

ORTÍ Y MOLES, JOSÉ (1650-1728)

*AIRE, TIERRA Y MAR SON FUEGO*

ÍNDICE

JORNADA PRIMERA  
JORNADA SEGUNDA  
JORNADA TERCERA

PERSONAS

ORITIA, hija del Rey  
POMONA, ninfa  
ERICTEO, Rey de Atenas  
BÓREAS  
PROTEO  
ZÉFIRO  
TITIRO, gracioso  
LIDORO  
FINEO  
LICIO, criado  
CELIA, criada de Oritia  
NISE, ninfa de Pomona  
LESBIA, criada de Oritia  
ARMINDA, ninfa de Pomona  
Soldados  
Zagales  
CUPIDO  
EOLO  
TETIS

JORNADA PRIMERA

(Mar el frontis y la selva lo demás)

(Dizen dentro)

BÓREAS

Del incendio tirano al vil tormento  
no su altivez ha de rendir el viento.

CORO

Al ayre al ayre,  
que del ayre en el imperio  
no ha de introducir Amor

las traiciones de su incendio.

PROTEO

A la voraz, tirana, ardiente, fragua  
no ha de humillar sus piélagos el agua.

CORO 2

Al agua, al agua,  
que del agua en el imperio

no ha de introducir Amor  
las traiciones de su incendio.

(Dentro ORITIA y POMONA, cada una a su parte)

LAS DOS

¡Ay de quien afianza  
ser en sus penas del amor venganza!

CUPIDO (canta)

Al gemido y al llanto más me aumento,

porque de amor son triunfos agua y viento.

CORO 1

¡Qué desdicha!

OTRO

¡Qué ansia!

CORO 1

¡Qué tristeza!

OTRO

¡Qué sin ventura es siempre la belleza!

CORO 1

Al fuego, al fuego se arrojen,

que del fuego en el imperio  
son de Amor en sacrificio  
la deidad y el ara incendios.

(Están los bastidores de mar y selva, y sale por el mar PROTEO sobre un monstruo marino, por lo alto de la selva BÓREAS en un trono de nubes. Salen cantando. Los carros)

(Cantan. Selva y Mar)

PROTEO  
¡Ah de las aguas!

BÓREAS  
¡Ah de los vientos!

LOS DOS  
Escuchad, atended,  
que publico las guerras contra el incendio.

DOS COROS (Dentro)  
¿Quién, quién llama?

CORO 2  
¿Quién de los mares suspende el imperio?

PROTEO  
Proteo, deidad de los mares.

LOS DOS COROS  
¿Quién, quién llama?

CORO 1  
¿Quién de los ayres suspende el imperio?

BÓREAS  
Bóreas, deidad de los ayres.

LOS DOS COROS  
A vuestra voz obediente  
paran el curso ligero...

CORO 2  
en las ondas los pezes su curso,

CORO 1

en los ayres las aves sus buelos.

**BÓREAS Y PROTEO**

Escuchad, atended,  
que publico las guerras contra el incendio,  
aunque de amor el desvelo  
introduzir pretende...

**PROTEO**

en las aguas,...

**BÓREAS**

en los ayres,...

**PROTEO**

en los mares,...

**BÓREAS**

en los vientos,...

**LOS DOS**

la tirana región de sus incendios.

(Salen por una parte POMONA, con NISE, ARMINDA y otras, todas ninfas; y por otra ORITIA con CELIA, LESBIA y otras, todas de palacio)

**POMONA**

Tirana deidad de Amor,  
horror villano y grosero,  
¿por qué al llanto de lo hermoso  
le niegas los vengimientos?

**PROTEO**

¡Válgame el cielo, qué hermoso,  
divino prodigio bello!

**ORITIA**

Cupido, deidad cruel,  
¿cómo en rigor tan severo,  
negándote a los suspiros,  
eres más sordo que ciego?

**BÓREAS**

¡Qué soberana hermosura!  
Si ésta es Oritia, yo muero.

NISE

Pomona, graciosa ninfa  
de estos árboles y de estos  
floridos prados, ¿qué causa  
te mueve a tanto desvelo?

CELIA

Oritia hermosa, ¿por qué  
del dios Cupido el decreto,  
quando oráculo responde,  
tú le escuchas como agüero?

POMONA Y ORITIA

¡Ay de quien afianza  
ser en sus penas del amor venganza!

POMONA

No admires de mis pesares...

ORITIA

No estrañes de mis desvelos...

POMONA

el infeliz pesar

ORITIA

el sobresalto aliento

POMONA

quando está diziendo amor:

ORITIA

quando amor está diziendo:

CANTA CUPIDO

Al gemido y al llanto más aumento  
porque de amor son triunfos agua y viento.

NISE

Tú Pomona, que eres ninfa  
de esos jardines amenos...

CELIA

Pero tú, Oritia, que hija  
eres del rey Ericteo...

NISE

¿essa ley te sobresalta?

CELIA

¿te suspende esse decreto?

POMONA

¡Ay Nise!, que a quien condena  
el sacrificio cruento...

ORITIA

¡Ay Celia!, que contra quien  
es el holocausto fiero...

POMONA

soy yo, pues dicen las voces:

ORITIA

soy yo, pues dicen los ecos:

MÚSICA

Las bellezas de Oritia y Pomona  
se entreguen al fuego,  
que de amor las venganzas fabrican  
lo hermoso y lo bello.

ORITIA Y POMONA

¡Ay de quien afianza  
ser en sus penas del amor venganza!

PROTEO

En vano, Cupido, intentas  
de Pomona el fin sangriento.

BÓREAS

La muerte infeliz de Oritia  
no conseguirás, dios ciego.

POMONA

¿Qué es lo que le escuchó al agua?

ORITIA

¿Qué es lo que le escuchó el viento?

PROTEO

Pues yo definiendo su vida.

BÓREAS

Pues yo su vida defiendo.

POMONA

¡Qué monstruo en las aguas miro...

ORITIA

¡Qué asombro en los ayres veo...

LAS DOS

que defendiendo mi vida  
publica al amor opuesto!:

BÓREAS Y PROTEO

(Cantando) Escuchad, atended  
que publica las guerras contra el incendio  
aunque de Amor el desvelo  
introducir pretende

PROTEO

en las aguas,

BÓREAS

en los ayres,

PROTEO

en los mares,

BÓREAS

en los vientos,

LOS DOS

la tirana región de los incendios.  
(Acaban de pasar las tramoyas)

CORO 1

Al ayre, al ayre,  
que del ayre en el imperio  
no ha de introducir Amor  
las traiciones de su incendio.

CORO 2

Al agua, al agua,  
que del agua en el imperio  
no ha de introducir amor  
las traiciones de su incendio

DENTRO I

Al fuego, al fuego se arrojen,  
que del fuego en el imperio  
son de Amor en sacrificios  
la deidad y el ara incendios.

MÚSICA

Las bellezas de Oritia y Pomona  
se entreguen al fuego,  
que de Amor las venganzas fabrican  
lo hermoso y lo bello.

POMONA

¡Qué poco dura un alivio!

ORITIA

¡Qué presto acaba un consuelo!

DENTRO

Las que este bosque habitaren  
han de morir

NISE

Malo.

CELIA (Dentro)

Bueno.  
que así lo manda Cupido.

CELIA

Señora, vamos huyendo;  
no nos encuentren.

NISE

Señora,  
huyamos.

ORITIA

Divinos cielos,  
¿cómo ha de huir el peligro  
quien lleva consigo el riesgo?

REY (Dentro)

La orilla del mar pasan.  
Cubran sus rostros los velos,



porque sin saber quién son  
se han de arrojar al incendio

NISE  
Ninfas, huyamos.

CELIA  
Amigas,  
huyamos.

NISE  
Vámonos presto,  
porque en las fortunas corre  
mayor peligro lo menos.

(Vanse todas y quedan solas ORITIA Y POMONA)

ORITIA  
Pomona...

POMONA  
Oritia...

ORITIA  
qué extraño  
sobresalto...

POMONA  
qué desvelo...

ORITIA  
alienta inútil mis pasos.

POMONA  
suspende mis movimientos.

ORITIA  
Yo, Pomona, a tus jardines  
venía, que en mis desvelos  
buscava tu alivio, quando  
también tus penas encuentro.

POMONA  
Yo de mi jardín salía  
pidiendo clemencia al cielo,  
quando a peligro mayor

me arrojó el destino fiero.

ORITIA

Huyamos, Pomona.

POMONA

Huyamos.

(Dentro)

Ya no podréis esconderos.

ORITIA

¿Quándo a injustas obediencias,  
no buela el paso ligero?

REY (Dentro)

¡Llebadlas cubierto el rostro!

(Salen SOLDADO 1 y ZAGAL 1, cada uno por su puerta y las echan los velos a los rostros sin verlas y atan los velos)

ZAGAL 1 Y SOLDADO 1

Ya, señor, le obedecemos,

SOLDADO 1

y apretado el nudo impida  
las voces de su lamento.

ZAGAL 1

Sólo me pesa haver sido  
en lo obediente tan ciego,  
que no haya visto ni oído  
esta infelize que prendo.

SOLDADO 1

Aunque Amor mandó prenderlas  
sin mirar quién eran, cierto  
me pesa no haverla visto;  
curiosos ojos ¿qué haremos?

ZAGAL 1

Pero yo el nudo desato.

SOLDADO 1

Pero yo desato el velo.

ZAGAL 1

Mas el rey viene; acabóse.  
Ya esto no tiene remedio.

(Sale el REY, LICIO y acompañamiento)

REY

Impedid la voz al labio,  
que ni hallar pueda el aliento  
el alivio de la quexa  
ni del suspiro el consuelo.  
Violentamente estrechad  
los lazos a entrambos velos,  
que, pues Amor ha mandado  
que se ejecuten sus fueros  
sin saber quién son, las voces  
no han de informar de sus dueños,  
porque en la pasión de algunos,  
ya obligación, ya respeto,  
no peligre lo obediente  
a persuasión de lo tierno.  
Y vosotras, infelizes,  
a quien ha mandado el cielo  
que para enojos divinos  
seáis desagravios bellos,  
no estrañéis este rigor,  
que en los divinos decretos  
la inobediencia os buscara  
mayores los encantamientos;  
y aunque mi hija Oritia fuera  
a quien los hados truxeron  
a tan lamentable estado  
¡Válgame Amor!, que no acierto (Ap.)  
a dezir que aun en Oritia  
le obedeziera el precepto.

(Dizen dentro)

FINEO

¡Qué sobresalto!

LIDORO

¡Qué susto!

FINEO

¡Qué prodigio!

LIDORO  
¡Qué portento!

FINEO  
Monstruo es todo el mar.

LIDORO  
El ayre  
todo es asombros.

REY  
¿Qué es esto?

Sale FINEO  
Que apenas se vieron de esas  
dos infelizes cubiertos  
los rostros, quando hizo el mar  
tan extraño sentimiento  
que eclipsaron sus espumas,  
marinos monstruos, siguiendo  
otro mayor que la orilla  
solicita tan ligero  
que embidiar pueden las plumas  
de sus escamas el buelo.

Sale LIDORO  
Que esas bellezas prendiste  
apenas quando los vientos  
de tal horror se poblaron,  
tales asombros vistieron  
que el sol, anegado en sombras,  
llora sus fines sangrientos;  
y desprendida una nube  
del cristalino hemisferio,  
con tan raro presipicio  
baxa a estas selvas cayendo,  
que parece que arratrados  
se lleva tras sí los cielos

FINEO  
Y entre el tumulto escamado,  
marítimo vulgo fiero,  
sonoras voces se escuchan  
que dizen templado el zeño:

CORO 2

Al agua, al agua,  
que del agua en el imperio  
no ha de introducir Amor  
las traiciones de su incendio.

LIDORO

Y de aquella misma nube  
se escuchan sonoros ecos,  
suavizando en lo que oímos  
el horror de lo que vemos:

CORO

Al ayre, al ayre,  
que del ayre en el imperio  
no ha de introducir Amor  
las traiciones de su incendio.

FINEO

¡Todo es horrores el golfo!

LIDORO

¡Todo es asombros el cielo!

FINEO

Ya el monstruo del mar humano  
se ha transformado en el puerto.

LIDORO

Ya las nubes arrojaron  
racional rayo en el suelo.

REY

Y por dos distantes sendas  
caminan a un mismo puesto,  
dirigiendo aquí sus pasos  
¿Quién de tan raro suceso  
me dará noticia?

BÓREAS Y PROTEO

Yo. (Dentro)

REY

Pues, quién soys?

(Salen BÓREAS y PROTEO cada uno por la parte que se entró en la tramoya)

BÓREAS Y PROTEO  
Estame atento. (Dentro)

LICIO  
He aquí un par de relaciones  
que están clamando silencio.  
¿Oyen ustedes? Escusen  
el enfadoso rodeo,  
prólogo de relaciones:  
«Pues ya escucho, pues ya empiezo,...»

BÓREAS  
Ericteo, invicto rey

PROTEO  
Invicto rey...

ZÉFIRO (Canta dentro)  
Ericteo...

LICIO  
Ahogándose dos romances  
entre la garganta y pecho,  
perdónenles, si es que han sido  
largos estos cavalleros.

BÓREAS  
Este es Zéfiro apacible,  
fragante deidad del viento,  
que viene en defensa mía  
a la ley de Amor opuesto.

(Sale ZÉFIRO en carro de flores y a traviesa el teatro cantando

ZÉFIRO (canta)  
Ericteo infelize,  
que de Amor executas el decreto,  
tan sin luz, que consagras  
más ciega la obediencia que el precepto,  
libra esas hermosuras  
que condenó la ley de lo severo  
sin tener más delito  
que el trágico peligro de lo bello.  
No de lo inobediente  
villanos te acovarden los rezelos,  
que nunca a lo divino

las piedades delito parezieron.  
De Zéfiro a las voces  
fragancias creze el monte más grosero  
no, pues, de tantos riscos  
venza la obstinación tu noble pecho.  
Yo, deidad de las flores  
que la tierra produze en su hemisferio,  
contra el Amor amparo,  
que no es la tierra triunfo de su incendio.

CUPIDO (Dentro)

De Cupido se obedezca  
el inviolable decreto,  
que si la tierra lo impide,  
será el mundo pavezada de mi fuego.

REY

¿Qué intentáis, raros portentos,  
que venís en mis pesares,  
uno aborto de los mares,  
otro parto de los vientos,  
y por tan raros caminos  
venisteis tan misteriosos,  
que quanto os temo horrorosos  
os reverencio divinos?

BÓREAS

Yo la vida vengo a dar  
a estas bellezas.

PROTEO

Y Yo,  
aunque Amor las condenó,  
también las vengo a lilbrar.

REY

Aunque os juzgara a los dos  
deidades de igual poder,  
no puedo un dios ofender  
quando obedezco otro dios,  
Con tristes llantos y penas  
de ver a Amor ofendido,  
está llorando afligido  
toda esta patria de Atenas.  
No ha de aplacar su rigor  
hasta que estas dos bellezas,

de sus altares pavezas,  
templen las iras de Amor.  
Y así, en mi obediencia, ved  
como no os agravio ciego.  
¡Ea, arrojadlas al fuego

BÓREAS

sin saber quién son!  
¡Tened!,  
a vista de su inclemencia,  
que no será inobediencia  
lo que es sólo dilación.

REY

Sí haré, y mientras, retirad  
de mi presencia el horror  
de esas tristes que el Amor  
ha condenado.

BÓREAS

Aguardad,  
que, aunque aumente sus enojos,  
quiero, a vista de lo atroz,  
que lo que os diga la voz  
os persuadas los ojos.  
Infelizmente engañada  
patria de Atenas, que a infames  
decretos de Amor ofreces  
holocaustos las crueldades,  
no la tirana obediencia  
tan ciegamente os arrastre,  
que para acertar el golpe  
neguéis la vista al examen.  
¿Cuál bárbara, cuál injusta,  
cuál ley tirana, hay que mande,  
que se castigue la culpa  
ignorando quién la cause?  
Ofendido estaba Amor  
de ver que olvidados iacen  
sin sacrificios sus aras,  
sin tributos sus altares,  
sin reverencia sus leyes  
y sin culto sus deidades.  
Es verdad que con razón  
pudo entonces indignarse,  
pero, ¿cuándo en lo divino  
fue el castigo tan durable



que enojo que ardió al delito,  
al suspiro no se apague?  
Al amor agravió Atenas,  
mas ya en rendidos afanes  
de las voces de el delito  
formando el dolor renaze;  
ya buscas arrepentidos  
de su deidad las piedades;  
dígalo el ver que rogando  
humildes revoque afable  
la ley de que dos bellezas  
sean de su incendio ultrage.  
Duplicando sacrificios,  
unos miedo, otros lealtades,  
ni aromas el prado ilustran,  
ni rezes el bosque pazen  
que no dexen en sagrados,  
rendidos votos constantes  
o ya las llamas se encumbren,  
o ya el cuchillo se engañe,  
el templo cubierto en humo  
el ara teñida en sangre.  
Pues si de el llanto al diluvio  
y si de el suspiro al aire  
no se templá, no se ablanda  
su mal vengado corage,  
no deidad se reverencie,  
ni divina se consagre  
la que va prompta al castigo  
y viene al indulto tarde.  
Sacudid de vuestros hombros  
esse iugo intolerable,  
que sin arrastrar triunfos  
sólo a la injusticia os abate.  
De la divina Minerva  
el sacro auxilio dexaste  
por deidad que los incendio  
ilustra de ceguedades.  
Bolved, bolved a su amparo,  
sus simulacros se aclamen,  
caiga de el divino solio  
deidad que, al verse triunfante,  
a la voz de el rendimiento  
anima las impiedades,  
caiga deshecha su estatua  
que a vuestra voz lamentable

será menos duro el mármol  
si dexa de ser su imagen.  
No, soberano Ericteo,  
tu invicto pecho acovarde  
en el precepto de Amor  
ser por divino inviolable,  
pues, ¿qué obediencia será  
obediencia que se pase  
a ejecutiva, sin ser  
aprobación de el dictamen,  
que lo divino se encuentra  
con la razón, que hallarse  
puede razón qué se oponga  
a preceptos celestiales?  
Lo divinamente arcano,  
incomprehensible, no haze  
contra la razón, sino  
que la razón no lo alcance.  
Si esse decreto de Amor,  
por divino veneraste,  
también de nuestra venida  
los dos rumbos admirables  
de sacro numen oculto  
manifiestan los señales,  
pues en uno y otro asombro,  
ya en los vientos, ya en los mares,  
visteis a nustras imperios  
rendir prompto vasallage,  
sin alas de lino el golfo,  
sin velas de pluma el aire.  
También el Zéfiro dulce,  
a cuia deidad afable  
deven tus prados el ser  
en blando aliento suave  
las no articuladas voces,  
pronunciaciones fragantes,  
has visto que de el Amor  
a la ley inexorable,  
a pesar de sus rigores,  
ha propuesto las piedades;  
pues si todos tres a un tiempo  
de clemencia dan señales,  
uno en golfos, otra en flores  
y yo en el viento, no agravies  
por lealtades de una ley  
de tres leyes las lealtades.

¿Puede el Amor blasonar  
más que de un incendio frágil  
que en las caducas pavezas  
de leves cenizas arde?  
¿Es más que una inútil llama  
a quien sirven inconstantes  
los alientos que la encienden  
para soplos que la apaguen?  
Pues si a sus luces opuesto  
mar, viento y tierra escuchaste,  
¿será más creído uno  
que tres elementos? Basten  
menos razones, señor,  
y sobren tantos señales,  
que ofende lo generoso  
persuadirle las piedades.  
¿Las bellezas al incendio?  
¿A la muerte las beldades  
Buelve los ojos y mira  
en esse horror lamentable  
cómo lo que a mi voz falta  
tus ojos lo persuaden.  
Y, en fin, si mares, si vientos,  
si tierra no son bastantes,  
a templos de tus rigores,  
obedientes impiedades  
contra el incendio de Amor  
opuestos mas, tierra y ayre  
serán las sobervias olas  
mongibelos de cristales,  
toda la tierra vesubios,  
todo el viento tempestades,  
porque a tu rigor opuesto  
y de Cupido a lo instable  
las tiranías de el fuego  
venzan tierra, viento y mares.

REY

Ya escuché vuestras razones  
mas será tu intento error,  
porque Atenas al Amor  
rinde sus adoraciones,  
conque en vano dilatas  
el sacrificio admirable  
quando en decreto inviolable  
al mismo Amor escucháis:

CUPIDO (Dentro)

De Cupido se obedezca  
el inviolable decreto,  
que si la tierra lo impide,  
será el mundo pavezca de mi fuego.

BÓREAS

Ya, pues, que en tantos prodigios  
tan incrédulo a mi acento  
te has mostrado, yo he de hazer  
con lo que dezirte quiero  
que tú mismo solicites  
lo que yo agora te ruego:  
sabe que ésta, a quien Cupido  
a morir condena fiero,  
es...

REY

Detente, no prosigas,  
porque no quiero saberlo,  
pues aunque fuera... (Mas, dilo, Ap.  
que sustos rezela el pecho)

BÓREAS

es la infelize Pomona.

FINEO

¡Qué es esto que escucho, cielos!  
Murió mi infelize amor.

PROTEO

Esse otro prodigio bello...

REY

Calla, suspende la voz,  
que ya el corazón deshecho  
en lástima se enteneze,  
y pues la una sé, no quiero  
saber la otra, que aunque fuera

PROTEO

Pues sabe que es...

REY

No lo atiendo.

PROTEO  
Lo he de dezir.

REY  
No lo escucho.

PROTEO  
Tu hija Oritia.

REY  
¿Cómo es eso?  
¿Qué dices? Pero no, calla.  
El sacrificio cruento  
proseguid, aunque a mi vida  
le pese.

(Dentro)

¡Vayan al fuego!

REY  
Aguardad, aguardad. ¿Quién  
dixiste que era?

LIDORO  
Dios ciego,  
perderé la vida antes  
que vaya Oritia al incendio.

PROTEO  
Tu hija Oritia.

REY  
¡Ay de mí!

BÓREAS  
¿Qué te suspendes? ¿Qué aliento  
será tan tirano donde  
aun es crueldad lo suspenso?

REY  
Deidades, glorias o sustos  
que por sendas de agua y viento  
venís, ¡espanto a la vista!,  
y llegáis, ¡piedad al ruego!,

si por tan estraños modos,  
con prodigios que no entiendo  
de mi constancia queréis  
apurar el sufrimiento,  
no, no havéis de conseguirlo,

que aunque fueran verdaderos  
vuestros presagios y aunque  
viera por mis ojos mismos  
que era Oritia (¡Ay hija mía!) (Ap.)  
esta infeliz (¡Qué tormento!) (Ap.)  
a quien Cupido (¡Ay de mí!) (Ap.)  
hoy condena, (¡Qué desvelo!) (Ap.)  
yo mismo, si otro no hubiera,  
la arrojaría al incendio.  
¡Oh, quién a un tiempo pudiera (Ap.)  
librarlas obedeziendo!

BÓREAS

En fin, ¿esso determinas?

PROTEO

¿Tú eres padre?

REY

Esto resuelvo.

BÓREAS

¿No basta el ruego?

REY

No basta.

PROTEO

¿No hay remedio?

REY

No hay remedio,  
esto ha de ser.

BÓREAS Y PROTEO

No ha de ser.

REY

¿Pues qué intentáis?

PROTEO

Lo que intento  
sólo con la ejecución  
lo verás, Bóreas.

BÓREAS

Proteo,  
una de estas dos bellezas  
a quien condenó amor ciego  
es imán de mi alvedrío.  
es norte de mis afectos.

PROTEO

Cielos, si es Pomona a quien (Ap.)  
adora Bóreas, yo muero,  
mas desta averiguación,  
corriendo su vida riesgo  
no es tiempo.

REY

¿Qué os detenéis?  
Mas, qué mucho que suspensos  
no acertéis a obedecer  
quando yo a mandar no acierto.

BÓREAS

Yo, Proteo, determino  
una tempestad fingiendo,  
librar su hermosura.

PROTEO

Y yo  
ayudaré a tus intentos,  
porque robando a Pomona (Apte.)  
podré conseguir a un tiempo  
librándola del peligro  
librarme de mí de mis zelos.

BÓREAS

¡Arda el ayre!

PROTEO

¡Arda el cristal!

BÓREAS

¡Sea horror!

PROTEO  
¡Sea portento! (Tempestad)

BÓREAS  
volcanes respire el ayre...

PROTEO  
Etnas aborten los yelos...

LOS DOS  
diziendo a un tiempo juntos  
entrambos elementos:

CORO 1  
Rásguese furioso el ábrego.

LIDORO  
Todo es horrores el cielo,

CORO 2  
Rómpase el agua diáfana.

FINEO  
Todo el mar es un portento

REY  
¡Qué sobresalto!

LIDORO  
¡Qué furia!

REY  
Sombra es todo el hemisferio.

CORO 1  
El ayre suena en los árboles...

CORO 2  
Los mares gimen coléricos...

CORO 1  
en tempestades del zéfiro...

CORO 2  
entre huracanes intrépidos...



CORO 1

blandiendo las flores trémulas.

CORO 2

saltando arena y términos.

LOS DOS COROS

¡Todo son horrores trágicos,  
ayres y piélagos!

REY

¿Dónde estás Oritia, hija?  
Mas, si tu libertad veo  
en este asombro, ¿quién vio  
el rigor más lisongero?

FINEO

Los ayres gimen furiosos. (Vase)

LICIO

Pues huyamos que andan sueltos.

LIDORO

No cabe el mar en su esfera. (Vase)

LICIO

No es mucho, que es un sobervio.

REY

Murieron del sol las luces. (Vase)

LICIO

Téngalas Dios en el cielo. (Vase)

BÓREAS

Sígueme, Oritia, que voy  
entre amor y horrores ciego.

PROTEO

Con el mismo horror que causo,  
a Pomona hablar no puedo.

BÓREAS

Deidad bella...

PROTEO  
Ninfa hermosa...

LOS DOS  
¿dónde estás? Mas, ya te encuentro.

(Se encuentra BÓREAS con POMONA y PROTEO con ORITIA)

BÓREAS  
No temas, prodigio hermoso...

PROTEO  
No temas, asombro bello...

BÓREAS  
y esse cendal atrevido...

PROTEO  
y esse sacrílego velo...

BÓREAS  
que eclipsa tu luz...

PROTEO  
que ciega  
tus dos hermosos luzeros

BÓREAS  
despoxo del ayre sea.

PROTEO  
sea triunfo de los vientos.

(Quitan los velos BÓREAS a POMONA y PROTEO a ORITIA)

CORO 1  
Rásguese furioso el ábrego.

ORITIA  
¡Ay de mí, padre Ericteo!

CORO 2  
Rómpase el agua diáfana.

POMONA  
Suspende el rigor sangriento.

ORITIA

Mas, ¿qué sombras me invaden?

POMONA

Mas, ¿qué ceguedad encuentro?

ORITIA

Pues quando la benda aparto...

POMONA

Pues quando la benda dexo...

CORO 1 Y ORITIA

el ayre suena en los árboles,

CORO 2 Y POMONA

los mares gimen coléricos.

BÓREAS

Suspende tu sobresalto

PROTEO

Dexa tu covarde miedo

BÓREAS

que a darte libertad vine

PROTEO

que a librar tu vida vengo

CORO 1 Y BÓREAS

en tempestades del zéfiro.

CORO 2 Y PROTEO

entre huracanes intrépidos.

ORITIA

Ayrados los ayres cruxen

POMONA

Todo es el mar desconciertos

CORO 1 Y ORITIA

blandiendo las flores trémulas,

CORO 1 Y POMONA  
saltando arenas y términos.

BÓREAS  
Sígueme, hermoso prodigio...

PROTEO  
Sígueme, hermoso portento...

BÓREAS  
que he de defender tu vida.

PROTEO  
que he de librarte del riesgo.

ORITIA  
Ya te sigo entre mis ansias.

POMONA  
Ya te sigo en mis desvelos.

LOS DOS  
No temas, tu vida amparo.

LAS DOS  
Lo infeliz todo es rezelos.

LOS DOS  
Por tu defensa esas voces...

LAS DOS  
Bien por mí esos tristes ecos...

LOS QUATRO  
horrorosos repiten y halagüeños:

LOS DOS COROS  
¡Todo son horrores trágicos

Y LOS QUATRO  
ayres y piélagos!

(Éntranse BÓREAS y POMONA por una puerta y PROTEO y ORITIA por la otra)

CELIA (Dentro)  
Oritia, ¿dónde te ocultas?

Oye de Celia los ecos.

(Sale TITIRO siguiendo la voz de CELIA)

TITIRO

Entre los horrores voy  
la voz de Celia siguiendo.

NISE (Dentro)

Pomona, sigue las voces  
de Nise.

TITIRO

Pero, ¿qué es esto?  
también va por aquí Nise;  
y si juntas las encuentro  
en los eclipses de sol  
habrá conjunción de zelos:  
una a una vengan Celias  
y Nises. Mas, no me atrevo  
a exponerme a que las dos  
se me declaren a un tiempo  
para que otra tempestad  
sobre mí llueva más recio.

(Retírase TITIRO y salen CELIA y LESBIA, NISE y ARMINDA)

NISE

Ya el sol su luz restituye.

CELIA

Ya del horroroso estruendo  
sosiega la tempestad.

TITIRO (Dentro)

Buenos días.

NISE

Pero entre estos  
árboles oí las voces  
de Titiro, o los acentos  
me engañaron.

CELIA

Pues yo, Nise,  
a nuestros zelos bolviendo,

he de ver si averiguar  
podemos sus fingimientos.  
Quando Pase por aquí,  
Lesbia y Arminda, cubiertos  
tendréis los rostros; nosotras  
estaremos en azecho,  
que para la industria mía  
sin duda el acaso ha puesto  
estos dos zendales que,  
de la tempestad huyendo,  
alguno devió arrojar  
con la prisa, o con el miedo.

LESBIA Y ARMINDA  
Bien has dicho.

TITIRO (Dentro)  
Hoy amaneze  
por la tarde.

NISE  
Pues a ello.  
Vaya de chasco, que viene.

(Pónense los velos LESBIA y ARMINDA. Retíranse CELIA y NISE, y sale TITIRO)

TITIRO  
Ya es de día. Mas, ¿qué veo?,  
¿embozadas en el templo?  
¿a medio ojo en el decierto?  
¿entre bastidores mantos?  
Este poeta, a lo menos,  
no sabe que en mutaciones  
no se usan estos enredos.

CELIA  
Dudoso a llegar no acierta.

TITIRO  
Nise y Celia son; yo llego,  
que deste modo podré  
hablar con las dos; y luego,  
a cada una le diré  
que hablava con ella. Bellos (A las dos)  
arrebocados prodigios  
que soys los ojos cubiertos,

buenas noches de los ojos,  
malos días de los pechos.

(Salen el SOLDADO 1 y el ZAGAL 1, que pretendieron a ORITIA y POMONA)

SOLDADO 1

Las mismas serán, sin duda,  
pues llevan los mismos velos,  
y una es ninfa y otra dama,  
conque no habrá duda en ello.

ZAGAL 1

Es así, y aún del horror  
embargado el movimiento,  
no se han movido de aquí.

SOLDADO 1

Pues, ea, al rey las llevemos.

TITIRO

¿No habláis, prodigios hermosos?,  
¿no respondéis a mis ruegos?,  
¿mudas estáis?, ¿que a lo ingrato  
no le bastava lo bello?  
no imaginéis que callando  
se han de templar mis incendios,  
que hallar mugeres que callan  
no es ventura de estos tiempos;  
sin duda que estatuas soys  
que ser mugeres no creo,  
pues calláis y no miráis.

SOLDADO 1

¡Quita, loco!

ZAGAL 1

¡Aparta, necio!

TITIRO

¿Qué tienen estos?

SOLDADO 1

Señora,  
perdona mi atrevimiento

ZAGAL 1

Perdona mi grosería.

SOLDADO 1

porque a mi rey obedezco.

CELIA Y ARMINDA

¡Ay de mí!

ZAGAL 1

No os defendáis,  
porque es vano vuestro intento. (Llévanlas)

TITIRO

Solo he quedado: esto tiene  
enamorar dos a un tiempo.

(Salen NISE y CELIA)

CELIA

Titiro, ¿qué es esto?

TITIRO

Nada.

NISE

¿Qué es esto, Titiro?

TITIRO

Cielos,  
emboscada había aquí.

CELIA

Vamos en su seguimiento,  
que, después, de este villano  
la traición castigaremos. (Vanse los dos)

TITIRO

Señor Titiro, por diez,  
havemos quedado buenos.  
Qué buena ocasión se ofrece  
para un soliloquio; pero  
vamos a ver en qué para,  
después soliloquiaremos. (Vase)

(Sale ZÉFIRO en un trono de flores y FLORA, por la ribera del mar, cantando)



LOS DOS (Cantan)

¡Ay, que dolor!  
¿Si mata el amor fineza,  
qué será vengança, Amor?

Reprta. ZÉFIRO

Por la arenosa ribera  
del archipiélago voy  
buscando a flora en quien venga  
Cupido su enojo atroz.

Reprta. FLORA

Por las selvas voy huyendo  
de Zéfiro. Mas ¿quién vio  
que huya la planta lo que  
va siguiendo el corazón?

ZÉFIRO

Porque a Oritia defendí  
persuadiendo al rey que no  
la condenase al incendio  
del Oráculo, el rigor  
publica que nueva Flora  
si a mi amorosa pasión  
piadosa me corresponde.

FLORA

¿En quién ¡ay de mí! se halló  
que impida el amor que quiera  
lo mismo que quiere Amor?

ZÉFIRO

Floridos campos de Atenas,  
que en fragante inspiración  
a mis piedades devéis  
en cada aliento una flor,  
de la tierra se endurezca  
la rústica obstinación,  
y hasta que vença las iras  
del rapaz flechero dios,  
árboles, flores y plantas,  
dexad vuestra ostentación.

FLORA

Cielos, lastimaos de mí...

ZÉFIRO

Compadézcaos mi dolor...

FLORA

pues miráis que voy diciendo...

ZÉFIRO

pues veis que diciendo voy...

LOS DOS (Cantan)

¡Ay que dolor!

¿Si mata el amor fineza,  
qué será vengança, Amor?

FLORA

Pero... ¿a Zéfiro sentí

o la ydea me engañó?

¡Que haya a huirle más quien  
lo que desea encontró!

(Al entrarse la detiene ZÉFIRO, cantando)

ZÉFIRO (Canta)

Aguarda, detente, espera,

que es inhumano dolor

dexar al ayre sin voz.

Zéfiro soy, que a tus luzes,

animado girasol,

sólo con la vida logro

eternizar un dolor.

Rígidos no tus desdenes

mi vida acabarán, no,

que a un infelize atormenta,

mas no le acaba el rigor.

Duélete de mi lamento

y no agravies tu arrebol,

que a estas flores hermosea

piadosa la permissão.

FLORA (Canta)

¡Ay qué rigor,

que a la muerte permita los ojos

y el cielo a la vista me niegue la voz!

Lastimada me dexa

zagal, tu aflicción,

mas mi silencio obliga  
causa superior.  
Si divina influencia  
tu amor obligó,  
también es mi destino  
quien causa el rigor.  
Huyendo de tu vista  
me aparto veloz,  
pero basta que sepas  
que diciendo voy:  
¡Ay qué rigor,  
(que a la muerte permita los ojos  
y el cielo a la vista me niegue la voz!) (Éntrase)

### ZÉFIRO

Espera, ninfa, que el ayre (Reppresenta)  
te va siguiendo veloz;  
no temas de Amor crueldades,  
pues que repitiendo voy:  
(Canta)

Aguarda, detente, espera  
si Amor tus penas causó,  
yo sabré triunfar de Amor. (Éntrase)

### BÓREAS (Dentro)

No temas, hermosa ninfa,  
que ya no te sigo yo.

### PROTEO (Dentro)

Suspende el curso, que ya  
no te sigue mi atención.

### ORITIA (Dentro)

Clemencia, piadosos cielos...

### POMONA (Dentro)

Piedad, soberano dios

(Sale ORITIA)

### ORITIA

que ya me falta el aliento.

(Sale POMONA)

### POMONA

que ya me falta el valor.

ORITIA

Ya parece que aquel monstruo  
que del riesgo me libró  
no me sigue.

POMONA

Ya la fiera  
que del tirano rigor  
mi seguimiento dexó.

ORITIA

Pero, Pomona, ¿también  
te libraste de el horror?

POMONA

Sí, Oritia; pero, ¿qué haremos?

ORITIA

Negar que fuimos las dos  
las que hallaron, pues a mí  
el monstruo que me libró  
me ha advertido que ignorando  
están quién fuimos.

POMONA

Pues yo  
también de quien me dio vida  
llevo la misma instrucción.

ORITIA

Pues vamos a tu jardín,  
donde cobrado el valor  
que nos hurta el sobresalto  
y causa la turbación,  
podremos negar que fuimos  
las que el Amor condenó.

POMONA

Pues vámonos antes que  
cause alguna presunción  
el no hallarnos, porque así  
negar podremos mejor  
que fuimos nosotras.

ORITIA

¡Dioses,

compadézcaos mi aflicción!

POMONA

¡Rapaz desnudo, clemencia!

ORITIA

¡Clemencia, bendado Dios!

(Éntranse y salen BÓREAS y PROTEO, BÓREAS de soldado y PROTEO de zagal)

BÓREAS

Pensando librar a Oritia,  
engañado del horror,  
libré a Pomona, y agora  
dezir escucho una voz:

ZÉFIRO

Aguarda, detente, espera (Canta dentro)  
si amor tus penas causó,  
yo sabré triunfar de Amor.

POMONA

De las sombras engañado  
libré a Oritia y quando voy  
siguiéndola al viento escucho  
que está diziendo traidor:

ZÉFIRO

Aguarda, detente, espera (Canta dentro)  
que es inhumano dolor  
dexar al ayre sin voz.

BÓREAS

Yo, Proteo, he de saber  
si por ti se repitió.

ZÉFIRO

Aguarda, detente, espera, (Canta dentro)  
si amor tus penas causó  
yo sabré triunfar de Amor.

PROTEO

También preguntarte quiero  
si por ti dixo essa voz:

ZÉFIRO

Aguarda, detente, espera, (Canta dentro)  
que es inhumano dolor  
dexar al ayre sin voz.

BÓREAS

Ya te dixes antes, Proteo,  
que era imán de mi afición  
una de aquellas bellezas.

PROTEO

Pues ahora te digo yo  
que también de mis cuidados  
es causa una de las dos.

BÓREAS

Pues di quién es.

PROTEO

Tú empezaste,  
y será estilo mejor  
que sin que yo te interrumpa  
continúes la razón.

BÓREAS

Tu propusiste la duda,  
y me da más ocasión  
para que lo solicite  
ver la resistencia.

PROTEO

No  
has de saberlo de mí  
sin que primero tu voz...

REY (Dentro)

Ya que de los decretos de Cupido  
la tempestas libraros no ha podido,  
prosiga el sacrificio su tristeza  
y a las llamas se entregue la belleza.

BÓREAS

Penas, ¿qué esto que oyen mis desvelos?

PROTEO

¿Qué vos escucho, soberanos cielos?

BÓREAS

¿Si Oritia en el peligro se ha quedado?

PROTEO

¿Si Pomona, ¡ay de mí!, no se ha librado?

BÓREAS

Pues escucho el indicio...

PROTEO

Pues dicen prosiguiendo el sacrificio...

MÚSICA (Canta)

De las aras de Cupido  
es la hermosura la infelize ofrenda,  
porque para el incendio  
el mayor holocausto es la belleza.

BÓREAS

Yo impediré la infelize  
desgracia de Oritia bella.

PROTEO

De la afligida Pomona  
yo estorbaré la tragedia.

BÓREAS

Que ya a mi intento importó...

PROTEO

Que ya a mi intento aprovecha...

BÓREAS

el traje humano.

PROTEO

la forma  
que humano me representa

BÓREAS

Proteo, de aquellas voces  
ya escuchas las inclemencias,  
y así de nuestra cuestión  
la plática se suspenda,  
que no será desairar  
el aliento en nuestra empresa,

pues aunque un peligro dexe  
a mayor riesgo se entrega.

#### PROTEO

La defensa de lo hermoso  
es la obligación primera.

#### LOS DOS

Y más quando al sacrificio  
diziendo las voces llegan:

#### MÚSICA

De las aras de Cupido  
es la hermosura la infelize ofrenda,  
porque para el incendio  
el mayor holocausto es la belleza.

(Mientras canta la música se descubre el coliseo, y salen CELIA y ARMINDA con los velos como las prendieron y van cantando un dueto)  
(Coliseo)

Cantan LAS DOS

(Estribillo)

¡Ay triste de mí!,  
¿quién cielos creyera  
que las desdichas,  
fortunas y penas  
tan villanos y humildes  
pensamientos tengan?

Que se mueran las deidades,  
mueran muy en hora buena,  
mas, de enfermedad de hermosas,  
¿quién vio morir a las feas?

¿Y de cuándo acá, Cupido,  
en sus tiranas violencias  
para los pechos de azófar  
los arpones de oro empleas?

(Estribillo)

¡Ay triste de mí!  
¿quién cielos creyera



que las desdichas,  
fortunas y penas  
tan villanos y humildes  
pensamientos tengan?

MÚSICA (Canta)  
De las aras de Cupido...

(Sale) BÓREAS  
Suspended esse trágico ruido.

MÚSICA (Canta)  
es la hermosura la infeliz ofrenda...

(Sale) PROTEO  
El sacrificio injusto se suspenda.

MÚSICA (Canta)  
porque para el incendio...  
(Sale el REY y acompañamiento)

REY  
¿Quién aleve  
contra preceptos del Amor se atreve,  
quando para templar su fortaleza

ÉL Y MÚSICA  
el mayor holocausto es la belleza.

BÓREAS  
Suspended de vuestras voces  
las engañada ternezas.

PROTEO  
Suspended de vuestro acento  
las traiciones lisongeras.

REY  
¿Cómo sacrílegas, locas,  
vuestras intenciones necias  
de un inviolable decreto  
revocar la acción intentan?

BÓREAS  
Mas, ¿yo no libré a Pomona  
la ninfa que Amor condena?,

¿Cómo pues al sacrificio  
veo que una ninfa entregan?

PROTEO

¿Una ninfa y una dama  
las del sacrificio no eran?;  
pues si yo a Oritia libré,  
¿qué dama deve ser ésta?

REY

Ya tanto silencio mudo  
vuestra sinraçon condena,  
(¡Ay, hija, qué mal las voces Ap.  
de un triste el alivio encuentran!)  
y assí, prossiga diciendo  
la reverente obediencia:

MÚSICA

De las aras...

BÓREAS

Oye, escucha.

MÚSICA

de Cupido...

PROTEO

Aguarda, espera.

MÚSICA

es la hermosura

BÓREAS

Callad.

MÚSICA

la infeliz ofrenda.

PROTEO

Es fiera.

REY

¿Qué pretendes?

BÓREAS

Que la ninfa

que enojado Amor condena  
no es la que sacrificas,  
porque aquella veloz fiera  
que fue asombro de los vientos,  
la ninfa, a quien las estrellas  
enemigas condenaron,  
libró del peligro.

PROTEO

Penas, Ap.  
sin duda que Bóreas, viendo  
que Pomona en riesgo queda,  
pretende librarla.

REY

Y tú,  
¿qué pretentes?

PROTEO

Que no es ésta  
la dama que eligió Amor  
por su lastimosa ofrenda,  
porque yo vi que aquel monstruo  
de los mares en la densa  
tempestad la libró.

BÓREAS

¡Cielos!, Ap.  
¿qué mas claras evidencias  
de que él ha robado a Oritia  
o agora librarla intenta?

PROTEO

Y aunque sienta el rigor...

BÓREAS

Y aunque tu indignación sienta...

PROTEO

veré quién es esta dama...

BÓREAS

veré qué ninfa es aquella...

PROTEO

que en desdichas tan injustas...

BÓREAS

que en tan infelizes penas

PROTEO

no es violencia lo piadoso.

BÓREAS

lo piadoso no es violencia. (Quitan los velos)

REY

Tened. (Pero es mi hija. Ap.

Triste corazón, alienta).

PROTEO

No es Pomona.

BÓREAS

No es Oritia.

LIDORO (Dentro)

Venzió en amor la clemencia.

REY

¿Qué dezís?

LIDORO (Sale)

Que todo el pueblo  
con religiosa impaciencia,  
al tiempo que tú a la llama  
conduzcas por ofrenda  
en esas dos infelizes  
dos animadas pavezcas,  
consultava de Cupido  
las aras, por si pudiera  
templar su enojado zeño,  
el ver lo que a un tiempo ruegan  
sus votos en el altar  
y en la pira tu obediencia,  
quando advirtió que la imagen,  
entre piadosa y sangrienta,  
de que cesse el sacrificio  
dio señales manifiestas.

FINEO (Sale)

Con esta noticia, pues,

su piadosa ligereza  
venía a darte este aviso  
quando, del ayre en la esfera  
siguiendo viene la voz  
de Amor que diziendo llega:

(Pasa CUPIDO cantando)

CUPIDO (Canta)  
Amor todo es rigores,  
pero en sus influencias  
no admite sacrificios  
que son de los acasos contingencias.

(Acaba de pasar CUPIDO y sale TITIRO)

TITIRO  
Deste Oráculo, señores,  
yo os diré la inteligencia.

LIDORO  
Calla, loco.

TITIRO  
¡Qué es que calle!  
si yo lo sé y, por más señas,  
me lo han dicho Celia y Nise,  
personas tan verdaderas  
que no deseare yo  
que mis verdades supieran.

REY  
(Amor, yo quedo en mis dudas Ap.  
si sería Oritia aquélla).  
Pues, ¿no fueron estas dos  
a quien el cielo condena?

TITIRO  
No, señor, que por burlarme  
en el campo Arminda y Lesbia  
se pusieron los dos velos  
que acaso hallaron en tierra,  
y no sé si se descuydan  
si a mí me engañan o a ellas.

REY

¿Esto es verdad?

ARMINDA Y LESBIA

Sí, señor.

TITIRO

Despacio Amor estuviera  
para estar entre estas otras,  
empleando su inclemencia,  
que en lo humilde no se hablan  
oráculos ni cometas.

REY

Pues yo sabré de mi hija Ap  
lo que ha sucedido. ¡Penas,  
no me matéis con las dudas,  
matadme con evidencias!

BÓREAS

Luego, entrambas se libraron  
de la víctima sangrienta.

PROTEO

Pues, Bóreas llevó a Pomona.

BÓREAS

Pues, Proteo a Oritia lleva.

REY

Vamos, pues, todos al templo  
ya que los cielos ordenan  
darnos, con la dilación,  
lugar a que el ruego venza  
y de estos dos extranjeros  
la piedad mi fe agradezca,  
pues con sus ruegos han dado  
lugar a que Amor refiera:

CUPIDO

Amor todo es rigores, (Canta, dentro)  
pero en sus influencias  
no admite sacrificios  
que son de los acasos contingencias.

(Mientras ha cantado CUPIDO se entran todos y quedan BÓREAS y PROTEO)

BÓREAS

¡Qué bien dize que es rigores,  
Amor, pues zelos le aumentan!

PROTEO

¡No fuera rigor Cupido  
si los zelos no tuviera!

BÓREAS

¿Pero a mi intento Proteo  
ha de oponer sus cautelas?

PROTEO

¿Pero Bóreas a mi amor,  
tirano, oponerse intenta?

BÓREAS

¿No soy yo Bóreas? ¿No soy  
quien del ayre en las esferas  
quando enojado se mueve,  
quando furioso se inquieta,  
desatado en aquilones  
sus violencias no reservan  
ni la obstinación del tronco,  
ni del monte la dureza?

PROTEO

¿Yo no soy Proteo, a quien  
essos golfos reverencian,  
marina deidad, a cuyo  
poder si se desenfrenan  
essas cristalina zañas  
a su espumosa violencia  
teme ahogos el abismo,  
rezela el cielo tormentas?

BÓREAS

¿Cómo, Eolo divino,  
permities estas ofensas?

PROTEO

¿Cómo, Tetis soberana,  
estos desaires consientas?

BÓREAS

¿Contra mí el mar?

PROTEO  
¿Contra mí  
del viento las iras ciegas?

BÓREAS  
Vea mi venganza el agua.

PROTEO  
Mi venganza el viento vea.

BÓREAS  
Arda en incendios el ayre.

PROTEO  
Arda la espuma en pavezas.

BÓREAS  
Tema el mundo mis enojos...

PROTEO  
Mis iras el mundo tema...

BÓREAS  
que llevan los ayres zelos.

PROTEO  
que zelos las aguas llevan.

LOS DOS  
¡Venganza, cielos, venganza;  
o clemencia, Amor, clemencia!  
Fin de la Primera Jornada.

## JORNADA SEGUNDA

(Están los bastidores de mar y selva y salen asustadas POMONA mirando al mar, y ORITIA mirando a lo alto, cada una por su parte)

(Selva y mar)

POMONA  
Espanto, asombro, portento



del mar incierta ficción..:

ORITIA

Prodigio, engaño, iución,  
fiero escándalo del viento...

POMONA

de los mares apariencia,  
que sirves a mis enojos  
de sombra para los ojos,  
para el susto de evidencia.

ORITIA

del ayre idea coronada,  
cuya realidad fingida  
es verdad para temida  
y es mentira para hallada.

POMONA

¿Dónde, apariencia, te vas?

ORITIA

¿Quién te deshaze horrorosa?

POMONA

¿Aquí estás, Oritia hermosa?

ORITIA

Bella Pomona, ¿aquí estás?

POMONA

No estrañes que, divertida,  
en ti no haya reparado,  
que es tan fuerte mi cuidado  
que aun de mí propia me olvida.

ORITIA

Con el ansia que resisto  
mal pude yo reparar  
no haverme llegado a hablar,  
si aún yo no te havía visto.

POMONA

Tú, Oritia, debes temer  
el decreto del Amor.

ORITIA

No, que ya es mi mal mayor;  
¿juzga cuál deve de ser?  
Ya de aquél libres estamos,  
porque quando nos prendieron,  
como el velo nos pusieron  
sin vernos, y nos libramos  
por tan estraños accidente  
que aún ignora el corazón,  
pudo nuestra prevención,  
ya tímida o ya prudente,  
negar que havíamos sido  
las dos que havían hallado,  
o entonces executado  
viera su rigor Cupido:  
mira si es bien manifieste  
mi dolor, si es tan cruel  
que con la muerte de aquél  
quiziera librarme de éste.

POMONA

¡Ay, Oritia, también yo  
nuevo mal siento, ay de mí!

ORITIA

¿Otro mal padezes?

POMONA

Sí.

ORITIA

¿Luego no es el mismo?

POMONA

No,  
que en mi ignorada inclemencia  
siento tan oculto un daño  
que aún no dexo al desengaño  
alivios de su evidencia.  
La inconstancia de esos mares  
me avisa tantos desvelos  
que les busco por consuelos  
y les temo por pesares,  
pues con horror aparente  
miro en ocultas ficciones  
sombras que huyen, iluciones,

sustos que encuentro...

ORITIA

Detente.

¿Qué es lo que llevo a escuchar?

¿Qué es lo que dice tu acento?

¿Lo mismo que yo en el viento

Pomona encuentra en el mar?

Dioses, ¿qué horror enemigo

estas sombras ocasiona?

Pero prosigue, Pomona,

tus pesares.

POMONA

Ya prosigo.

Con aparentes antojos,

con sólo horrores fingidos,

tal vez le ven los oídos

y tal vez le oyen los ojos,

pero en la espuma gallarda

tan vanos tan aparente,

que luego invisiblemente,

sin saber por dónde...

ORITIA

Aguarda,

que en tan oculto temer

más me puede confundir

oírte referir

que llegarle a padezer;

y porque adviertas que iguales

sentimos las dos, infiero

que en sólo lo que refiero

verás tu mal en mis males.

En los pasados desvelos

el Oráculo de Amor

consultava en mi temor

los mal templados rezelos;

llevada de mi rendida

imaginación, cansada

de mis afectos, arrebatada,

de mi temor oprimida,

tanto arrastrar me dexé

del discurso de mi historia,

que dentro de mi memoria

de mi misma me olvidé;

y en éxtasi de la idea  
vi en las regiones del viento,  
que en opuesto movimiento  
me acovarda y lisongea,  
de horribles monstruos poblados  
los aéreos horizontes;  
se estremezieron los montes:  
¿qué harían, pues mis cuidados?  
Entre el horrible tumulto  
era deidad ignorada  
un cuerpo de sólo un nada,  
de sólo un no ser un bulto;  
pero entre la oculta sombra  
vi de este monstruo bolante  
tan lisongero el semblante  
que desmiente quanto assombra.  
La vista en neutral noticia  
de aquella exhalación parda,  
horrorosa me acovarda,  
lisongera me acaricia.  
Pero lo que más violenta  
a que mis dudas obligue  
es ver que si huyo me sigue  
y si le busco se ausenta.  
Mira si es justo que muera  
en horrores tan estraños  
que muestran verdad los daños,  
pero los bienes...

POMONA

Espera,  
que en dolor tan singular  
son más estrañas ideas  
ver que tú en el ayre veas  
lo que yo miro en el mar.  
Pero, ¡cielos!, ya otra vez (Asustadas)  
este vano horror advierto.

ORITIA

Mas, ya del asombro incierto  
me amenaza su altivez.

POMONA

Aguarda, horror lisongero.

ORITIA

Déxame, espanto horroroso.

POMONA

Mas, déxame, riguroso.

ORITIA

Mas, ven, que no eres tan fiero.

POMONA

Terrible mata.

ORITIA

Pena mucha.

POMONA

Grave dolor.

ORITIA

Ansia fiera.

POMONA

Atiende,

ORITIA

repara,

POMONA

espera.

ORITIA

Aguarda,

POMONA

detente,

ORITIA

escucha.

(Éntrase cada una por su parte)

(Descúbrese el frontis y un bastidor de cada parte de la cueva de EOLO con figuras de vientos dentro, y los bastidores de delante y el terreno de mar con algunos pezes, etc., y van saliendo por la cueva BÓREAS, y por el mar PROTEO)

(Mar y cueva)

(Sale) BÓREAS

¡Ah de las tristes moradas.  
en cuyas estancias rudas  
las fierezas de los ayres  
violentamente se ocultan!

¡Ah de las lóbregas cuevas  
de Eolo, mi padre, en cuya  
habitación de los vientos  
gime oprimida la furia!  
!Ah de las cárceles fuertes!

¡Ah de las prisiones duras  
que huracanes y aquilones,  
templáis con lo que se injurian!  
¡Ah del centro de ayre y viento,  
grosera estancia profunda

donde al mismo viento el ayre  
la respiración perturba! (Éntrase)  
(Sale) PROTEO

¡Ah de la erizada esfera  
que con ayradas espumas,  
recíprocamente opuestas,

entre sí mismas fluctúan!  
¡Ah de los inquietos mares  
cuya campaña confusa  
quanto lo cercano argenta,  
tanto lo distante azula!

¡Ah, del imperio de Tetis,  
materna escamada cuna  
que deidad me reverencia  
y a quien mis desdichas buscan!  
¡Ah del piélago salobre,

cuyas cóleras zañudas  
al incendio de mi pecho  
más que a sus golfos se inundan! (Éntrase)  
(Sale) BÓREAS  
Sacras deidades del viento,  
a vuestras aéreas grutas

vengo a consultar las ansias  
que en mi pensamiento luchan.  
Sabed que, tirano, Amor,

sobervia deidad injusta,  
a imperios de breve llama

del poder del ayre triunfa.  
No sólo, ¡ay de mí! rendido  
yo de Oritia a la hermosura,  
porque sólo es ser su amante  
fuera más piedad que injuria;  
no sólo amante, mis males,  
zeloso, zeloso, os buscan,  
sean norte de mi amor  
vuestras estancias oscuras.  
Respóndanme de los vientos  
las mal oprimidas furias (Éntrase)

#### CORO 1

En las cóncavas grutas de los ayres  
mal los acentos cláusulas pronuncian,  
pues entre sus horrores  
aun lo mismo que dicen no articulan.

#### (Sale) PROTEO

Marítimas semidiosas,  
azul escamada turba,  
el infelice Proteo  
sus pesares os anuncia.  
Sabed que rigor tirano  
del Amor, deidad desnuda,  
en vuestras heladas nieves  
sus incendios executa.  
de Pomona amante muero;  
no sólo amante, pues muda  
la voz no sé cómo os diga,  
que zelos al agua inundan.  
esas cerúleas campañas  
mi triste pesar anuncian,  
que sus olas hermocean  
y mi corazón enlutan.  
Responded, Nereidas sacras,  
a mis amantes preguntas,  
que vuestra misma deidad  
vuestros alivios procura. (Éntrase)

#### CORO 2

En las líquidas selvas de las aguas

mal tus pesares mísero consultas,  
pues entre su incostancia  
aun lo mismo que aclaran dificultan.

(Sale) BÓREAS

Eolo, piadoso padre,  
a quien mis deidades buscan.

(Sale) PROTEO

Soberana deidad Tetis,  
a quien llaman mis injurias.

(Sale EOLO Y TETIS)

EOLO Y TETIS

¿Quién me llama?

BÓREAS

Bóreas soy.

PROTEO

Yo, Proteo.

EOLO Y TETIS

Pues, ¿qué buscas?

BÓREAS

Hallar alivio en mis males

PROTEO

Tener certeza en mis dudas.

(Salen por diferentes partes cantando EOLO sobre un monte dentro de la cueva, y TETIS  
sobre un carro por dentro del mar, y pasan encontrados)

(Mar y cueva)

EOLO

Suspende tus ansias... (Cantan)

TETIS

Enfrena tu angustia...

EOLO

que Eolo en tu amparo...

TETIS

que Tetis en tu ayuda...

LOS DOS



con sola una voz tu alivio asegura.

BÓREAS

¿A sola una voz reduces  
mi consuelo?

PROTEO

¿En sola una  
voz de toda mi esperanza  
cifrada está la ventura?

BÓREAS

¿Quién me defiende?

EOLO

Violencias...

PROTEO

¿Quién me ha de amparar?

TETIS

Industrias...

EOLO

que de amor las industrias  
las venzen violencias.

TETIS

que de amor las violencias  
las venzen industrias.

LOS DOS

Suspende tus ansias,  
enfrena tu angustia.

BÓREAS

Nueva confusión me añades.

PROTEO

Nuevos rezelos me asustan.

BÓREAS

¡Oh!, qué bien aquellas voces  
pronosticaron confusas...

CORO 1

En las cóncavas grutas de los ayres  
mal los acentos cláusulas pronuncian,  
pues entre sus horrores  
aun lo mismo que dizen no articulan.

PROTEO

¡Más, pesares me amenazas!

BÓREAS

¡Más, temores me estimulas!

PROTEO

¡Oh!, qué bien las voces antes  
me explicaron, aunque mudas...

CORO 1

En las rígidas selvas de las aguas  
mal tus pesares mísero consultas,  
pues entre su inconstancia  
aun lo mismo que aclaran dificultan.

BÓREAS

En nuevo abismo de miedos...

PROTEO

En nuevo golfo de dudas...

BÓREAS

me acovardas quando alientas.

PROTEO

me ciegas quando me alumbras

EOLO (Canta)

Eolo soy, que te amparo;  
no temas, no, tus injurias,  
que no hay poder en Amor  
quando las violencias triunfan.

TETIS (Canta)

Tetis soy, que te defiendo;  
no de Amor temas las furias,  
que si la industria pelea  
no hubo violencia segura.

EOLO

Suspende tus ansias...

TETIS  
enfrena tu angustia...

EOLO  
que sólo en tu amparo...

TETIS  
que Tetis en tu ayuda

LOS DOS  
con sólo una voz tu alivio asegura,

EOLO  
que de Amor las industrias  
las venzen violencias.

TETIS  
que de Amor las violencias  
las venzen industrias.

LOS DOS  
Suspende tus ansias  
enfrena tu angustia.

BÓREAS  
Aguarda, deidad del viento,  
estraña enigma confusa...

PROTEO  
Oye, Oráculo marino,  
respuesta ignorada, obscura...

ORITIA (Dentro)  
¡Detente, horror de los ayres!

POMONA (Dentro)  
¡Espera, del mar injuria!

BÓREAS  
repite esa voz...

EOLO (Canta)  
Violencias.

PROTEO

repite esse acento...

TETIS (Canta)

Industrias.

ORITIA (Dentro)

¡Oíd, vientos!

POMONA (Dentro)

¡Oíd, mares!

BÓREAS Y PROTEO

¿Cómo asegurar procuras  
mis rezelos?

EOLO Y TETIS

Desta suerte.

BÓREAS

Aguarda.

PROTEO

Espera.

(Desaparézense EOLO, TETIS, mar y cueva; queda el jardín, y al seguir BÓREAS a  
EOLO encuentra con POMONA, y al seguir a TETIS encuentra con ORITIA)  
(Jardín)

PROTEO

Oye.

ORITIA

Escucha.

BÓREAS

¡Penas, qué impensado horror...

ORITIA

¡Penas, qué nuevo tormento...

PROTEO

¡Penas, qué asombro violento...

POMONA

¡Penas, qué injusto rigor...

BÓREAS

a este jardín me ha llevado!

ORITIA

haze verdad lo fingido!

PROTEO

a este jardín me ha traído!

POMONA

haze verdad lo ignorado!

ORITIA

Vana ilusión singular,  
que pasas con nuevo ser  
de incierto amago de ver  
a evidencias del mirar.

POMONA

Pronosticado desvelo,  
que pasas con nuevos males  
de idea de los cristales  
a ser realidad del suelo.

ORITIA

¿Qué deidades o qué furias  
privilegian tus crueldades?

POMONA

¿Qué furias o que deidades  
apadrinan tus injurias?

ORITIA

En la rara admiración  
de lo que me está pasando,  
quanto los ojos mirando  
temiendo está el corazón.

POMONA

Este dolor que me ofende  
tanto priva mis sentidos,  
que aun para estar suspendidos  
las acciones me suspende.

BÓREAS

Pero, ¿Oritia con Proteo?

¡Más confusión me ocasiona!

PROTEO

Pero, ¿Bóreas con Pomona?

¡Dioses!, ¿qué es esto que veo?

ORITIA

Monstruo, en tu silencio mudo  
rezelo nuevo pesar.

POMONA

Fiero, en tu mudo callar  
mayores desdichas dudo.

ORITIA

¡Huyré el mal que me acovarda!

POMONA

¡Huyré de tu vista fiera!

PROTEO

¡Aguárdate, pero... espera!

BÓREAS

¡Espérate, pero... aguarda!

(Huyendo ORITIA de PROTEO encuentra con BÓREAS, y huyendo POMONA de BÓREAS encuentra con PROTEO)

POMONA

Pero a horror más peregrino  
me ha conducido el horror.

ORITIA

Pero a peligro mayor  
me ha arrojado mi destino.

POMONA

Cielos, éste es el portento  
que yo en la espuma miré.

ORITIA

Cielos, este el monstruo fue  
que yo reparé en el viento.

PROTEO

Prodigio que a estas esferas  
tan veloz se transformó,  
que a no ser Proteo yo  
juzgara que tú lo eras.

BÓREAS

Bello hechizo del donayre  
a quien es justo confiesse,  
que si yo el ayre no fuesse  
juzgara que eras el ayre.

PROTEO

No temas, que en tu favor  
desde esse alto mar desciendo.

BÓREAS

No huyas, que yo te defiendo  
a pesar de tu rigor.

PROTEO

Si esse monstruo...

BÓREAS

Si essa fiera...

PROTEO

fue tu horror...

BÓREAS

fue tu pesar...

PROTEO

yo te sabré castigar,

BÓREAS

de mí la venganza espera.

POMONA

Más pesar encuentro en ti.

ORITIA

Más tu vista me admiró.

LOS DOS

¿Luego tú no huyes dél?

LAS DOS

No.

LOS DOS

¿Luego huyes mi vista?

LAS DOS

Sí...

POMONA

que en ti mayor daño espero.

PROTEO

¿Qué quiero, más desengaño?

ORITIA

que en ti espero mayor daño.

BÓREAS

¿Qué más desengaño quiero?

ORITIA

Y así, penas inclementes,  
huyamos esta impiedad.

BÓREAS

Pomona, Oritia, esperad,  
que os he menester presentes.  
Proteo.

PROTEO

Bóreas.

BÓREAS

Yo adoro  
una de estas dos bellezas  
y me ofenden tus finezas  
porque a quién sean ignoro.  
Hoy, pues, en presencia suya  
tú propio me has de dezir  
a quién intentas servir.

PROTEO

La misma pregunta tuya  
a que lo calle me obliga,  
pues si estos testigos juntas,



basta el ver que lo preguntas  
para que yo no lo diga.

#### BÓREAS

Tu respuesta me empeñó  
más, pues si a excusarte llegas,  
basta el ver que tú lo niegas  
para que lo pida yo.  
Pues de mi amistad la fe  
rompes negando alevoso,  
yo castigaré zeloso  
lo que amigo te rogué.

#### PROTEO

La ley de amistad a mí  
bien me pudiera obligar  
a quererme declarar  
y aun a valerme de ti,  
mas si llegas a entenderlo  
ha de ser el descubrirlo  
quando yo quiera dezirlo,  
no quando quieras saberlo.

#### BÓREAS

De tu negar afectado  
he podido conozer  
que me has dado que entender  
todo quanto no has hablado,  
pues sabiendo que tu siencia  
no hay acaso contingente  
que no examine presente,  
es bien clara consecuencia  
que el ocultarme tu amor  
es porque, sabiendo el mío,  
oponerse a mi alvedrío  
ha imaginado tu error.

#### PROTEO

No, Bóreas, que aunque agorero  
soy, no permiten los hados  
que de mis propios cuidados  
haga juicio verdadero;  
antes bien, vive igual este  
rezelo en mí de tu amor,  
conque vendrá a ser mejor  
que el tuyo se manifieste.

BÓREAS

Llegándolo yo a pedir

fuera extraño pretender  
no sólo responder,  
sino hazérmelo dezir.

PROTEO

Y así por eso lo contrario  
arguyo con evidencia,  
que en mí argüirá violencia  
y en ti será voluntario.

BÓREAS

Yo lo he llegado a pedir.

PROTEO

Yo estoy resuelto a negar.

BÓREAS

Pues yo lo he de averiguar.

PROTEO

Pues yo no lo he de dezir.

BÓREAS

Sabrán venter mis violencias  
tus engaños aparentes.

PROTEO

Industrias habrá valientes  
que venzan con resistencias.

ORITIA

La ira villana detén.

(Sale LIDORO y queda entre los bastidores a la parte donde está ORITIA)

LIDORO

¿Qué es lo que llevo a escuchar?

POMONA

Suspende el fiero pesar.

(Sale FINEO y queda entre los bastidores a la parte donde está POMONA)

FINEO

¿Qué es lo que mis ojos ven?

ORITIA

Mentido engaño aparente...

POMONA

Villana traición severa...

ORITIA

huyendo tu vista...

LIDORO (Sale)

Espera.

POMONA

ausentándome...

FINEO (Sale)

Detente.

LIDORO

Prodigio oculto feroz, (A BÓREAS)

tirana apazible herida (A ORITIA)

tú en tu silencio homicida, (A BÓREAS)

tú que matas con tu voz.

FINEO

Fieros extraños enojos

que soys con raro disgusto,

tú a mis ceguedades susto, (A PROTEO)

tú lisonja de los ojos. (A POMONA)

ORITIA

Lidoro, de tu furor

suspende el necio pensar.

(Sale TITIRO y queda entre los bastidores y a la parte de PROTEO)

TITIRO

Desde aquí pienso escuchar

los tiquismiquis de amor.

POMONA

No, Fineo, el desvarío

te descomponga arrojado.

TITIRO

¿Que no estuviese aprestado  
para estos lanzes un tío?

LIDORO

Ya de estos dos extranjeros  
es la segunda ocasión  
que de nuestra presunción  
han excedido los fueros,  
y así, uno de otro amparado,  
castiguemos su osadía.

FINEO

Para vencer su porfía,  
Lidoro, estaré a tu lado.

(Pasa FINEO al lado de LIDORO)

BÓREAS

Pues yo, Proteo, mi aliento  
juntaré con tu valor,  
(Pasa BÓREAS al lado de PROTEO)  
y para ocasión mayor (Ap.)  
guardaremos nuestro intento.

ORITIA

¿Qué es lo que hacéis? ¿Qué intentáis?  
¿En mi presencia os reñís?  
O que estoy yo no advertís  
o la que soys olvidáis.  
Suspended el desvarío,  
de tan desalento arrojado  
que el que prosiga su enojo  
sepa castigar el mío.  
¿Quándo os dieron esperanzas  
mis invictas esquivanzas  
a tan locas altivezes  
y a tan injustas venganzas,  
que el mirarme a mí ofendida  
vuestro furor no suspende?

TITIRO

La primera es que se ofende  
de mirarse tan querida.

BÓREAS

¿Yo, señora?

ORITIA

Es manifiesto  
vuestro error.

BÓREAS

Si me atendéis...

ORITIA

No haré, que más me ofendéis  
con la respuesta.

(Sale el REY y acompañamiento)

REY

¿Qué es esto?

¿Qué miro? ¿FINEO? ¿Lidoro?

Y vosotros, iluciones,  
de quien miro las traiciones  
y las traiciones ignoro,  
la otra vez os ausentaste  
en tempestad de agua y viento,  
mas ya a saber vuestro intento  
segunda vez me empeñaste,  
que alguna traición abona  
y algún ignorado fin:  
entrar en este jardín  
donde están mi hija y Pomona.  
Las que condenó Cupido  
vosotros las defendíais  
-que eran las dos nos dezíais-,  
y en tal rigor he advertido  
que estimará mi pasión,  
en este desasociado,  
verlas antes en el fuego,  
que expuestas a una traición.  
¿A quién buscavais, deid?

BÓREAS

Cielos, ¿Qué he de responder?

PROTEO

Ya me es forçoso valer

de algún aparente ardid,  
pues son las transformaciones  
de mi deidad excelencia,  
no podrá una contingencia  
causarme a mí confuciones.

REY

Con vuestro silencio mudo  
ya la traición confesáis.

LIDORO

¿Que no respondéis?

FINEO

¿No habláis?

BÓREAS

Lo que he de responder dudo.

PROTEO

Señor, tú lo has de saber:  
de sacro impulso movido  
a este jardín he venido  
a buscar una muger;  
la que Amor condenó fiero  
en este jardín está...

ORITIA

¿Si que soy yo le dirá? (Ap.)

POMONA

Si él se declara, yo muero. (Ap.)

PROTEO

libre del horror huyó  
y la pretendí seguir.

BÓREAS

Sin duda quiere dezir (Ap.)  
cómo él a Oritia libró,  
porque el rey agradecido  
a su aliento generoso  
le dé la mano de esposo.  
Pues, ¿cómo la voz no impido?

REY

¿Y en este jardín está?

PROTEO

Tan cierto es, que la estoy viendo.

LIDORO

Oritia es, según entiendo. (Ap.)

FINEO

Pomona, ¡cielos!, será. (Ap.)

ORITIA

¿Qué intentas, fortuna ingrata? (Ap.)

POMONA

¿Qué es esto, dioses supremos? (Ap.)

TITIRO

Mucho lo piensa, apostemos (Ap.)  
que es embuste o patarata.

REY

¿Tú la viste?

PROTEO

No lo niego.

BÓREAS

Cielos, ¿cómo lo he de hazer? (Ap.)

REY

¿Pues quién es?

PROTEO

Esta muger.

(Saca a TITIRO vestido de muger)

TITIRO

¡Ay, ay, que me mugeriego.  
Éstas de aquí son basquiñas,  
éste, cielos, es tocado,  
éestas son barbas lampiñas.

BÓREAS

Sin duda que esto habrá sido (Ap.)

transformación de Proteo.

REY

Ya, Lidoro; ya, FINEO,  
de la duda hemos salido.

LIDORO

Yo, señor, aún receloso  
vivo de alguna traición.

FINEO

Y yo de que esto es ficción  
quedo con causa dudoso.

TITIRO

Si me queréis atender.

PROTEO

Los labios suspende.

TITIRO

¡Dalle!  
¿Cómo es posible que calle  
transformándome en muger?

PROTEO

Y advierte que de callar  
pende tu vida.

TITIRO

¡Qué espanto!  
No siento el ser muger tanto  
como el serlo sin hablar.

LIDORO

De que es engaño el indicio  
bien claro se considera,  
diziendo que Oritia era  
la que iba al sacrificio  
y agora que es ésta dize  
la que el Amor condenava,  
conque o traidor engañava,  
o agora se contradice.

PROTEO

Bien fácil es la razón



de fingir aquel engaño  
pues, por evitar un daño  
me valí de esa ficción:  
que era Oritia te decía  
porque a piedad te concluya  
a tanta obediencia tuya,  
tanta interposición mía.

FINEO

Aunque le pudiera dar  
crédito a tu voz mi pecho,  
aun del temor satisfecho,  
no le puedo asegurar,  
juntando, al dezir allí  
que la otra del sacrificio  
era Pomona, el indicio  
de estar entrambas aquí.  
Y, en fin, ¿la que en la ficción  
fue Pomona, dónde está?

TITIRO

Veamos a quién tocará (Ap.)  
esta transformación.

REY

¿Quién era la ninfa, di,  
que las iras de Amor llora?

FINEO

Responde, ¿quién era?

ZÉFIRO (Dentro)

Flora.

FINEO

¿La del sacrificio?

FLORA (Dentro)

Sí.

(Sale FLORA cantando)

FLORA (Canta)

¿Si Amor no condenó  
la ley de sus rigores,  
que serán sus injurias

quando son sus delicias tan atrozes?

PROTEO

Ya Ericteo, invito rey,  
experimentas que Flora  
es la infelize que llora  
de amor la severa ley.  
Pues la orazi3n lo ha llevado (Ap.)  
me valdr3 la contingencia.

REY

Pues di, Flora, ¿qu3 influencia  
a morir te ha condenado?

FLORA (Canta)

Pues mi muerte sab3is,  
que de vuestras razones,  
¡ay de m3!, lo colijo,  
no me mand3is que al referir las doble.

ORITIA

¿C3mo dize Flora bella (Ap.)  
que es ella cuando yo soy? (Ap.)

POMONA

Lo que veo dudando estoy,  
siendo yo, dize que es ella.

FLORA (Canta)

De mi pena infeliz  
son tantas las pasiones  
que muriendo al silencio  
no son remedio de morir las voces.

REY

¡Qu3 l3stima!

LIDORO

¡Qu3 crueldad!

PROTEO

Estra3o el acaso fue, (Ap.)  
mas yo le proseguir3.

FINEO

¡Que sea horror quien es deidad!  
FLORA (Canta)

Un decreto de Amor  
a la muerte me expone;  
pero de mis silencios  
essas cláusulas tristes os informen.

CORO

Muera la que de Amor (Canta dentro)  
las leyes rompe,  
¡muera!,...

ZÉFIRO

¡No muera! (Canta dentro)

CORO

que quien su muerte publica  
de su muerte adelanta los horrores,  
¡muera!

ZÉFIRO

¡No muera! (Canta dentro)  
que quien su muerte publica  
de su muerte previene los horrores.

CORO

¡Muera!

ZÉFIRO

¡No muera! (Canta dentro)  
(Sale ZÉFIRO y atraviesa el teatro cantando)  
(Carro de nubes)

ZÉFIRO

No muera quien de Amor  
las injustas tiranas leyes rompe,  
que no es inobediencia  
negar a lo inclemente sugerencias.  
Amor condenó a Flora si a los labios  
de su amor permitía los informes,  
como si fuera el pecho  
bastante cárcel para sus ardores.  
¡Clemencia, Amor piadoso!,  
tus decretos se templen y revoquen,  
que desdize de Amor el fabricarle  
a la muerte dorados arpones.  
No tal rigor mereze,  
no, guardad del silencio la ley torpe,

porque es de Amor indigno  
el que supo templarse a leyes dócil.

Y así, Amor soberano,  
tu divino decreto se derogue  
por más que repetidas  
de tu inviolable ley digan las voces:

CORO

Muera la que de Amor  
las leyes rompe,  
¡muera!...

ZÉFIRO

¡No muera!

CORO

que quien su muerte publica  
de su muerte adelanta los horrores,  
¡muera!

ZÉFIRO

¡No muera!  
que quien su muerte publica  
de su muerte previene los horrores.

CORO

¡Muera!

ZÉFIRO

¡No muera!

(Ha acabado de pasar ZÉFIRO)

REY

¡Estraño prodigio! El cielo,  
tan opuesto quanto acorde,  
Flora, de tu vida y muerte  
incierto la ley propone;  
y así, al templo de Cupido  
vamos porque nos informe.  
(¡Oh, más cierta la piedad! (Ap.)  
¡Oh, menos ayraído el golpe!)  
y vosotros, estrangeros,  
venid también, que aun los dioses  
se permiten obligados

de humanas veneraciones;  
después, de vuestra venida  
me informaréis, que no es noble  
la piedad quando al remedio  
le concede dilaciones.

FLORA

Vamos al templo. Cupido,  
si eres Amor los rigores  
suspende, pues son los llantos  
tus más ciertas oblaciones.

ORITIA

¡Con qué susto de su aras (Ap.)  
he de mirar los ardores!

POMONA

¡Oh qué medrosa la planta (Ap.)  
al templo camina inmóvil!

BÓREAS

Luego veré de Proteo (Ap.)  
si son ciertas las traiciones.

PROTEO

¿cómo haré que Bóreas ¡cielos!, (Ap.)  
de sus cuidados me informe?

REY

Al templo de Amor venid,  
que ya en músicos rumores  
buelve a repetir el eco  
de esse sonoro desorden:

CORO

Muera la que de Amor  
las leyes rompe,  
¡muera!,...

ZÉFIRO

¡No muera! (No se canta lo siguiente)

CORO

que quien su muerte publica  
de su muerte adelanta los horrores  
¡muera!

ZÉFIRO

¡No muera!

(Mientras dura la música se han entrado todos y al querer entrarse TITIRO le detiene Licio)

TITIRO

También yo al templo.

LICIO

Detente,

imán de mis ojos, oye.

TITIRO

No me faltava sino  
tener galán que me ronde.  
Déxeme.

LICIO

No tan esquiva  
guarnezcan tus sinraçones  
melindres de filigrana  
con resistencias de bronçe.

TITIRO

Bravo paso ha de ser éste.  
Hágase allí, no me toque.

LICIO

Si algún favor de tus manos  
me permitieras.

TITIRO

Señores,  
que después que soy muger  
rabie porque me enamoren.

LICIO

si mis ruegos...

TITIRO

Que te pierdes,  
que el traje es fuerça me informe  
que porque me rueguen más,  
más los ruegos me entone.

LICIO

mi osadía... mas, ¡qué manos  
tan groseras!

TITIRO

Acabóse:

quanto lo remiso oculta  
declaran las permissiones.  
Óyeme usted, señor mío,  
no la aspereza se asombre  
de las manos, porque tarde  
salí de mis tocadores  
y me olvidé, con la prisa  
de estas dos transformaciones.

LICIO

¿Luego transformada estás?  
Cierto, ignorancia disforme,  
¿qué belleza hay a quien no  
el amanecer transforme?  
Mas, dexando estos donayres,  
bolviendo a nuestros amores,  
¿me has de querer?

LICIO

En firmeza  
seré, deidad bella, un monte.

TITIRO

Pues mira, yo tengo zelos.

LICIO

¿Tan presto?

TITIRO

No se alboroten  
a tu amor de primer vista  
zelos de primeras voces.  
Hay una no sé qué Cielas,  
de quien ciertas presunciones  
me librara essa sortija,  
que el ser suya...

LICIO

No la nombres,  
porque es falsa y no quiziera

darle falsos favores,  
y con todo, si la quieres...

TITIRO  
Sí, tú.

LICIO  
Pues toma.

(Sale CELIA al darle la sortija y pégale)

CELIA  
Pues tome.

TITIRO  
Reyna mía, todo es dar,  
él sortija y vusted golpes.

LICIO  
Repórtate, Celia.

CELIA  
¿Cómo,  
Infame, que me reporte?

TITIRO  
Pues porque el enojo cese,  
yo fresco, con acción noble,  
restituirte la sortija  
como el golpe le retornes,  
pero digo que son zelos.

CELIA  
Zelos son, que en un mal hombre.  
Miren allí, y con qué linda  
cara le quita ocassiones.  
¿Vusté es la sacrificada?  
Cierto el dios de los amores  
puede en sus ojos dexar  
descansados los arpones.

TITIRO  
Pardiez, que esto es bravo vicio.  
¿Quién a un tiempo vio que un hombre  
zelos tenga y zelos dé,  
zelos pague y zelos cobre?



POMONA (Sale)  
¡Al templo todas venid!

Mas, Celia, ¿qué es esto?

CELIA  
¡Dioses,  
Pomona está aquí!

LICIO  
Coxióme,  
mas yo lo remediaré  
de forma que se mejore:  
señora, el rey ha mandado  
que esta dama, a quien rigores  
de Cupido condenaron,  
quede en tu jardín, en donde  
entre tus ninfas se albergue,  
y obedeciendo este orden  
lo estaba diziendo a Celia.

CELIA  
¡Ah, traidor!, tus intenciones  
conozí, que en el jardín  
lograrás que yo no estorbe  
el hablarla, pero yo  
maograré tus traiciones:  
aunque eso ha mandado el rey,  
Oritia, mi ama, dispone  
que conmigo a su palacio  
se venga.

POMONA  
Oritia perdone,  
que yo intento que se quede  
en mi jardín.

TITIRO  
Disenciones  
h ay sobre dónde he de estar  
y en elección tan discorde,  
si el palacio alberga Celias,  
Nises el jardín esconde;  
y assí, elijan dónde quieran.  
Pero sepan los autores  
de comedias que hay gracioso

que sabe un secreto y, noble,  
tiene valor de callarle,  
y aun siendo muger compone  
muger, gracioso y secreto.  
Mas saben también los dioses  
que es más temor que virtud.

POMONA

Y tú, Celia, tus temores  
suspende, que yo hablaré  
a Oritia.

CELIA

¡Ah, infame, logróse  
tu traición!

POMONA

De ésta sabré (Ap.)  
la causa de mis temores,  
si es deidad, asombro o fiera,  
o si es su galán si es hombre;  
mas, si es dama, ¡qué mal gusto  
que tiene! ¡Ah, viles pasiones,  
qué presto a la común quexa  
indignáis los esplendores! (Éntrase)

LICIO

Cuidado, que la sortija  
te di el alma.

TITIRO

¿Que es de cobre?

LICIO

Sólo es acuerdo.

TITIRO

Pues busque  
más para otras ocasiones,  
que soy flaca de memoria  
y he menester las mayores. (Éntrase)

(Múdase todo el teatro en mar y en medio, entre las olas un peñasco; y sale PROTEO  
conduciendo los rebaños de Neptuno)

(Mar)

PROTEO (Dentro)

Sobervio escamado vulgo  
del reyno undoso salobre,  
seguid del triste Proteo  
las mal pronunciadas voces.

(Sale)

De Neptuno los húmedos rebaños,  
entre lágrimas y olas apaciento  
con suspiros formando tan estraños,  
más tempestad que el ayre mi lamento.  
¡Oh pezes infelizes!, vuestro daño  
os conduze mi propio seguimiento;  
libres nadad y, viéndome perdido,  
con lo errante enmendad lo conduzido.

Mas ya de la triste noche

las palidezes tiranas

al descanso de Anfitrite

los rayos de Apolo llaman.

Ya en multitudes de estrellas

inútilmente retratan

tantas luzes que se encienden

a una sola que se apaga.

Ya es hora que mi rebaño

a sus lóbregas estancias

se retire, en marinos

ligeros monstruos de escamas,

a recojer y lograr

quanta dulce quietud blanda

lo irracional os permite;

y a mí el discurso me aparta

en tanto que deste risco,

sentado en la ruda falda,

(Siéntase en el peñasco)

resistimos igualmente

no sé cuál con menos alma,

yo los golfos de mis dudas

y él los embates del agua.

(Sale ZÉFIRO por el mar cantando)

ZÉFIRO (Canta)

De Neptuno por la instable

azul inquieta campaña

viene buscando a Proteo

por montes de espumas y selvas de aguas.

El Zéfiro soy, cristales,

que mis pasos no os agravian  
porque es quietud de las olas  
el dulce combate que yere y halaga.  
De Bóreas vengo embiado  
para que a mis voces blandas,  
Proteo rendido al sueño,  
sus penas dispierten, descuiden sus ansias.  
Pero allí miro a Proteo;  
vozes, inspirad templadas,  
que ha de ser grande el arrullo  
para que bien duerma aquél que bien ama.

PROTEO

¡Oh, qué en vano alivia el sueño  
lo poco que un mal descansa!

ZÉFIRO (Canta)

Duerme, sosiega,  
duerme, descansa,  
que el sentir no remedia  
lo que maltrata.

PROTEO

¡Oh, qué dulcemente...

ZÉFIRO (Canta)

Duerme.

PROTEO

sosiega el pecho.

ZÉFIRO (Canta)

Descansa,  
duerme, Proteo, y olvida.  
Duerme, que en la quietud blanda  
no tiranizan memorias  
dulce el descanso del alma.  
Duerme, sosiega, descansa.

PROTEO

Con qué tristes pesadezes  
luchan el sueño y las ansias.

ZÉFIRO (Canta)

Mira de la que conduzes  
turba marina escamada

cómo en suaves descansos  
vurla del golfo la zaña.  
Duerme, sosiega, descansa.  
Duerme y entrega a la noche  
todas tus desconfianzas  
que en el silencio respetan  
pero en los labios agravian.  
Duerme, sociega, descansa.

PROTEO

¡Dexadme, tristes memorias!  
Pero, ¿qué pereza, blanda  
fatiga, agradable, dulce,  
del sueño mi voz embarga,  
pues torpe ya a mis sentidos  
el postrer aliento falta?  
Y ya del Zéfiro blando,  
traición halagüeña incauta,  
dulce suavidad repite,  
que aliento robando al alma,  
él voces, yo intercadencias,  
repiten mal pronunciadas:

(Canta ZÉFIRO y PROTEO)

ZÉFIRO (Canta)

Duerme...

PROTEO

Pero qué pereza,...

ZÉFIRO (Canta)

y entrega a la noche...

PROTEO

blanda...

fatiga agradable...

ZÉFIRO (Canta)

todas...

PROTEO

dulce...

ZÉFIRO (Canta)

tus desconfianzas,...

PROTEO  
del sueño...

ZÉFIRO (Canta)  
que en el silencio...

PROTEO  
mi voz...

ZÉFIRO (Canta)  
respetan,...

PROTEO  
embarga,...

ZÉFIRO (Canta)  
pero...

PROTEO  
pues torpe...

ZÉFIRO (Canta)  
en los labios...

PROTEO  
ya a mis sentidos...

ZÉFIRO (Canta)  
agravian...

PROTEO  
el postrer...

ZÉFIRO (Canta)  
Duerme, sosiega,...

PROTEO  
aliento falta...

ZÉFIRO (Canta)  
descansa.

(A un mismo tiempo ha acabado de pasar ZÉFIRO y se ha quedado PROTEO dormido, y sale BÓREAS después de haver representado ZÉFIRO dentro los versos que se siguen)  
ZÉFIRO (Dentro)

Ya quedó rendido al sueño.

(Representando)

Ea Bóreas, ¿a qué aguardas  
si a estos descuidos libran  
tus cuidados su esperanza?

BÓREAS (Sale)

Llevado de mis afectos  
del mar la undosa campaña,  
entro náufrago dos veces  
con sus olas y mis ansias.  
No estrañarás mi venida,  
vulgo undoso de las aguas,  
pues por más que de Neptuno  
el gobierno os arrebató,  
dócil a mis movimientos,  
obediente a mis templanzas  
o ya de crespas espumas  
del viento en la región vaga  
zelestes jurisdicciones  
examine vuestra zaña,  
o ya en quietudes alegres,  
con rizos que dora el alva,  
la hermosura os acredite  
los rigores que os disfrazó.  
Todo a la ley de mi imperio  
lo deve vuestra arrogancia,  
pues, aunque Neptuno os rija,  
es el viento quien os manda.  
Del marino Dios, Proteo,  
buscando voy las estancias  
donde a Zéfiro enbié,  
porque del viento la blanda  
delicia le incite al sueño;  
y encontrándole mis ansias  
dormido le he de prender,  
y en dura prisión sus rabias  
me dirán si quiere a Oritia  
o a Pomona; a cuya causa,  
prevenida esta cadena,  
mis intentos acompaña,  
pues Dios agorero, sólo  
con las violencias declara  
las respuestas, y, oprimido

con transformaciones varias,  
por librarse se transforma  
en monte, en fiera o en llama,  
y hasta que a su forma buelve  
no responde y se quebranta.  
Las prisiones que le oprimen,  
las violencias que le atan  
se libra huyendo, mas yo,  
a pesar de industrias tantas,  
si él es monte, seré risco;  
si es fiera, seré arrogancia;  
y si es llama, seré amante  
fuego que al incendio abrasa.

(Dentro, a una parte, el CORO 1, que es de los tritones, todo tenores y contraltos)

CORO 1

Despierta, Proteo,  
tu socio no fíes del agua...

BÓREAS

El coro de los tritones  
que el sueño a Proteo guardan  
de mi venida le avisan  
y ya el sueño le quebrantan.

CORO 1

que en las mayores claridades, tal vez  
las traiciones se encumbren más raras.

PROTEO

Pues ¿quién, atrevido... (Levántase asustado)

ZÉFIRO

Duerme,... (Canta dentro)

PROTEO

contra mí intenta?

ZÉFIRO

descansa (Canta dentro)  
que el sentir no remedia  
lo que maltrata.

PROTEO

¡O h, lo que de un susto puede



la imaginación cansada! (Buélvese a dormir)  
Dexadme, inquietos pesares.  
Dexadme, ilusiones vanas,  
que el sentir no remedia  
lo que maltrata.

CORO 1  
Despierta, Proteo,  
tu sociego no fíes del agua.

BÓREAS  
Ya segunda vez el coro  
de los tritones le llama,  
¿cómo es esto que en los mares  
no hay quien los vientos ampara?  
Ea, sirenas, si soys aves,  
que tal vez dixo la fama,  
medio vestidas de plumas,  
cortando al viento las alas,  
el coro vencid...

CORO 1  
Despierta,...

BÓREAS  
de los tritones.

CORO 2  
Descansa,  
duerme, descansa,  
que el sentir no remedia  
lo que maltrata.

CORO 1  
Despierta, Proteo,...

CORO 2  
Duerme, descansa...

BÓREAS  
Mientras opuestos los coros  
le turban y desengañan,  
he de llegarme. Ea, Amor,  
tu atrevimiento me valga.

CORO 1

Tu sociego no fíes del agua...

CORO 2

que el sentir no remedia  
lo que maltrata.

CORO 1

Que en las mayores claridades, tal vez  
las traiciones se encubren muy raras.

(Mientras ha durado la música se ha acercado BÓREAS y al abrazarse con PROTEO se levanta y luchan)

PROTEO

¿Quién, cielos?

BÓREAS

Ahora, engañoso,  
falso, aleve, de tus ansias  
dirás la verdad.

CORO 1

Despierta.

PROTEO

¿Quién de mi estación profana  
las cárceles?

BÓREAS

Bóreas soy.

PROTEO

Pues, ¿qué pretendes?

CORO 2

Descansa.

BÓREAS

Que bolviendo a nuestro empeño  
me declares a quién amas:  
si es Oritia o si es Pomona.

PROTEO

En vano respuesta aguardas  
quando en mi poder industrias  
y violencias se acompañan.

¡Monstruos, furias de los mares!

BÓREAS

Inútilmente les llamas  
cuando están diciendo que...

CORO 1

Tu sociego no fíes del agua.

PROTEO

Pues, mi propio sentimiento  
forme tan fiera la rabia  
que de tu traición...

BÓREAS

Tampoco  
te ha de valer, si reparas...

CORO 2

Que el sentir no remeda  
lo que maltrata.

BÓREAS

Ya de tu injusta soberbia  
altivo el valor desmaya.

(Cae PROTEO sentado en el peñasco y átales BÓREAS con la cadena)

PROTEO

Villana región, ¿qué es esto?  
¿Qué es esto, espumas nevadas,  
que tal sufrís? ¡Oh!, qué bien  
dizen esas consonancias:

CORO 1

Que en las mayores claridades, tal vez  
las traiciones se encubren raras.

BÓREAS

Ya que a mi poder vencido  
quedas agora, declara  
la respuesta o a violencias  
de esta cadena pesada,  
atado a esse duro risco,  
serás entre espumas canas  
o exemplo de tus desdichas

o triunfo de mis venganzas.

PROTEO

¿Yo vencido? No, que aunque  
de tu violencia la zaña  
sea más feliz, tendré  
poder.

(Ciérrase PROTEO dentro el monte sin dexar el cabo de la cadena)

BÓREAS

¡El cielo me valga!  
¿Qué es lo que miro? Del monte  
en las lóbregas entrañas  
tan violento se introduxo  
que el asombro me arrebató.  
Ya, Proteo, tus traiciones  
conozco, mas no me espantan;  
y por más que transformado  
en tus apariencias falsas  
causarme horror imagines,  
serán tus traiciones vanas.  
Y tú, fantástico monte,  
ilusiones todo, rasga  
de tu aparente corteza  
los vestigios. Mas, qué estraña,

(Ve BÓREAS el monte y aparecen unas fieras atada donde estava PROTEO)

zañuda, fiereza altiva,  
bruto irracional.

CORO 2

¡Batalla!

CORO 1

¡Detente!

CORO 2

No temas, ¡batalla!,  
que el valor apariencias  
no le acovardan.

BÓREAS

Ya el aliento de esas voces  
fielmente me desengañan,

que todo son de Proteo  
apariencias; y así, ayrada,  
mentida, horrorosa fiera,  
verdad, aficción...

CORO 1  
¡Repara!

CORO 2  
¡No temas!

CORO 1  
¡Detente, repara,  
que la industria pelea  
con dobles armas!

BÓREAS  
Si son dobles, son traidoras  
y la traición es villana.  
Y tú, engañoso Proteo,  
suspende tus amenazas  
y responde a mi pregunta,  
que en vano librate aguardas  
de mis prisiones.

(Sale por otra parte PROTEO)

PROTEO  
¿Qué intentas?  
Mira que es inútil, vana  
tu intención, que ya estoy libre.

BÓREAS  
¿Qué es lo que mi vista alcanza?

PROTEO  
De Proteo la fingida (Ap.)  
forma mi aspecto retrata  
por ver si, juzgando Bóreas  
que soy Proteo, desata  
de las violentas cadenas  
el nudo estrecho que embarga  
sus movimientos.

BÓREAS  
Ya entiendo

que con esse intento traças  
que dexé desta cadena  
la prisión que te acovarda,  
y porque veas que no  
temo tu ficción, aguarda,  
ceñuda fiera, que opuesto  
mi valor contra tus garras  
lidiaré contigo. ¡Cielos,

(Al embestir con la fiera se desaparece y queda una hoguera)

nuevo horror me sobresalta!

PROTEO

Mira que es vano tu intento.

BÓREAS

Qué ilusión tan desusada:  
incendios la espuma aborta,  
Etnas arrojan las aguas,  
centellas visten los mares,  
vesubios los golfos nadan  
y a un tiempo el agua y el fuego,  
en dos acciones contrarias,  
furias me encienden las olas,  
yelo el volcán me acovarda;  
mas no por esso mi intento  
a tu industria se avasalla.

PROTEO

Ya de mi valor injuria (Ap.)  
es su resistencia tanta;  
y pues quiere que Proteo  
le ha de dezir a quién ama,  
yo he de hazer que al mismo tiempo  
de las violentas pesadas  
cadenas desate el lazo,  
y que a pesar de sus rabias,  
él mismo en su acción publique  
quál de las dos es su dama,  
pues de Oritia y de Pomona,  
fingiendo dos sombras vanas  
que por los mares peligren,  
es fuerça vaya a librarlas.  
Mas la execución lo diga. (Éntrase)

BÓREAS

Suspensa y absorta el alma  
se ha quedado.

POMONA (Dentro)

¡Ay, infelize!

BÓREAS

¿Qué escucho?

ORITIA (Dentro)

¡El cielo me valga!

BÓREAS

Vozes de muger oí,  
y, si no mienten del alma  
los mal formados rezelos,  
la una, aunque no muy clara...

POMONA (Dentro)

¡Ay, desdechada Pomona!

ORITIA (Dentro)

¡Ay, Oritia desdichada!

BÓREAS

ya en más distintos acentos,  
de Oritia mal explicadas  
las cláusulas se perciben,  
o el ayre al viento le engaña.

(Salen ORITIA y POMONA sobre dos monstruos marinos, cada una por su parte, y  
traviessan el teatro)

POMONA

Sobervio bruto que llevas  
la infeliz Pomona hurtada,  
y por los mares te engolfas  
con velocidades tantas,  
que a raptos de Ganimedes  
prestar pudieras las alas,  
¿dónde me llevas?

BÓREAS

Aquella  
es Pomona.

## ORITIA

Fiera ayrada

que por el undoso mar,  
trepando la espuma cana,  
robada me llevas desde  
las orillas de mi patria,  
templen de tu airado zeño  
mis llantos las amenazas,  
que más lastimosas voces  
son, en naufragios del alma,  
de una Oritia lo que llora,  
que de un Arión lo que canta.

## BÓREAS

Por presipicios de espumas  
dos escamados piratas  
de Oritia y Pomona llevan  
las dos bellezas robadas.  
Espera, Oritia, no temas  
que yo en tu defensa...

## CORO 2

Aguarda.

## CORO 1

No aguardes.

## CORO 2

No ampares, aguarda  
que aun fingidos los llantos  
el pecho arrastran.

## BÓREAS

Fingidas dicen las voces  
que son sus lágrimas ansias.  
También éstas de Proteo  
son aparentes estatuas  
que inclinan la adoración  
por sólo lo que retratan;  
pues, retiremos los ojos  
de sus encantos.

## CORO 1

Ampara.



CORO 2  
No ampara.

CORO 1  
No aguardes, ampara  
que el remedio peligra  
con lo que tarda.

BÓREAS  
¡Qué haré, cielo, en tantas dudas!  
Aquella voz dice:

CORO 2  
«Aguarda».

BÓREAS  
La otra me avisa:

CORO 1  
«No aguardes».

BÓREAS  
Allí:

CORO 2  
«No ampara, aguarda  
que aun fingidos los llantos  
el pecho arrastran».

BÓREAS  
Yo me resuelvo, sabiendo  
que es fantasía, a dexarlas.

POMONA  
¿No hay quien ampare mi vida?

BÓREAS  
¿Cómo no? Bóreas la ampara;  
y a pesar de mis rezelos  
en tu seguimiento...

CORO 2  
Aguarda.

BÓREAS

¿Pues qué he de aguardar?

ORITIA

Que muero

¡Clemencia, cielos!

BÓREAS

¡Qué ansia!

CORO 1

No aguardes.

BÓREAS

¡Qué confusiones!

ORITIA Y POMONA

¡Piedad!

CORO 2

No ampires, aguarda  
que aun fingidos los llantos  
el pecho arrastran.

BÓREAS

¿Qué haré en este devaneo  
a que el empeño me llama?  
si es verdad pierdo la dama,  
si es ficción huye Proteo;  
aquí es cierto mi trofeo,  
allá incierto lo horroroso,  
¡Oh tirano riguroso!,  
de esta elección el pesar,  
que ha de obligarme a dexar  
lo cierto por lo dudoso.  
Pues, dolor, viendo inclemencias  
fuerça, es que a lo incierto acudas,  
que una desdicha en las dudas  
propala sus evidencias.  
Fiar de las contingencias  
fuera necia sinraçón,  
pues en tan fuerte aflicción  
será más sensible herida  
perder incierta una vida  
que una evidente ocasión.  
Y assí, verdad apariencia,  
certeza o engaño...

CORO 1  
Ampara.

BÓREAS  
¿Otra vez dezís?

CORO 2  
No ampara.

BÓREAS  
Pues aunque más encontradas  
realidades, ilusiones,  
digáis...

CORO 1  
No aguardes, ampara.

BÓREAS  
más puede esa voz diciendo...

ORITIA Y POMONA  
¡Ay infelize!

BÓREAS  
Y tú, cauta  
traición de mis sentimientos,  
queda libre, pues declaran  
esas voces:

CORO 1  
que el remedio  
peligra con lo que tarda.

(Dexa la cadena BÓREAS y al querer ir a socorrer a ORITIA se desaparecen hoguera,  
monte, ORITIA y POMONA)

BÓREAS  
Ya Oritia (pero, ¡qué miro!) Con Ap.  
tú Pomona, (¿también falta?)  
pues al incendio, (¿tampoco?)  
¡ni aun leves zenizas guarda!  
Todos, (¡ay de mí, infelize!)  
exhalaciones, (¡qué ansia!)  
se desvanecieron: sombras,  
Oritia, Pomona y llama...

### CORO 1

Que en las mayores claridades, tal vez  
las traiciones se encumbren más raras.

### BÓREAS

Yo sabré de esas traiciones  
sugetar las arrogancias.  
Altivo, injusto Proteo,  
guárdate de mis venganzas,  
que para injustos rigores  
llevo el ultraje por armas;  
y no importará que tú  
de las industrias te valgas  
quando ves que a mi valor  
mi sentimiento acompaña...

### CORO 2

Que el sentir no remedia  
lo que maltrata.

### BÓREAS

Vientos, el agua os combate;  
ayres, el mar os ultraxa;  
rásguense de vuestras iras  
las violencias deseadas,  
y sean de sus espumas  
fiero azote vuestras rabias;  
rómpanse de sus arenas  
las bien zeñidas distancias;  
huracanes lo compitan  
aquilones le combatan,  
y en ayrados torbellinos  
tan sin orden se deshaga,  
tan atropellado gima,  
y tan confuso se abata,  
que de sus mismos enojos  
llore sus propias venganzas,  
porque triste experimente  
en sus transparentes aguas...

### ÉL Y CORO 1

Que en las mayores claridades  
las traiciones se encuentran más raras

## JORNADA TERCERA

(Están los bastidores de mar y selva)

LIDORO (Dentro)  
¡Del mar corred las riberas!

FINEO (Dentro)  
¡Registrad los verdes prados!

LIDORO (Dentro)  
¡A la playa!

FINEO (Dentro)  
¡A la marina!

LIDORO (Dentro)  
¡A las orillas!

FINEO (Dentro)  
¡Al llano!

PROTEO (Sale)  
¿Qué es esto, cielos? Apenas  
del zeloso sobresalto  
libre me vi, conoziendo  
que de Bóreas los cuidados  
eran adorar a Oritia  
pero no a Pomona, quando,  
al buscar en sus jardines  
alivio a tormento tanto,  
encuentro en confusas voces  
y en ruidosos aparatos  
todos tumultos los mares,  
todos confusión los campos,  
allá esquadras divididos,  
la orilla del mar poblando  
de más gente que de arena,  
al golfo enfrenan los pasos.

LIDORO (Dentro)  
Del archipiélago undoso

registrad puertos y barcos,  
y no haya extranjero a quien  
no prenda vuestro cuidado.

PROTEO

Allá anciosos los zagales  
registran apresurados  
desde la flor más humilde  
hasta los montes más altos.

FINEO (Dentro)

Zagales, no haya extranjero  
que a su fuga encuentre amparo,  
o por las selvas corriendo,  
o por los montes bolando.

PROTEO

Mas ya de unas y otras voces  
los acentos encontrados  
deste oculto bosque tienen  
sitiados todos los pasos.

LIDORO (Dentro)

Aquí le vi entrar.

FINEO (Dentro)

Aquí  
se ha escondido entre estos ramos.

PROTEO

Sin duda me han visto ya,  
pero yo hasta averiguarlo,  
porque puede ser importe,  
entre estos enmascarados  
senos de inculta maleza  
he de esconderme hasta tanto  
que de estas confusas voces  
pueda averiguar lo extraño.

(Éntrase PROTEO y salen LIDORO y FINEO, cada uno por su parte)

LIDORO

Por más que defensa intentes

FINEO

Por más que busques amparo

LOS DOS  
no has de librarte.

LIDORO  
Fineo.

FINEO  
Lidoro.

LIDORO  
De mis cuidados  
fuiste, sin duda, el motivo.

FINEO  
Y tú lo fuiste a mi engaño.

LIDORO  
Pues en este bosque umbroso,  
oyendo ruido acaso,  
penetrar quise los senos  
más escondidos, pensando  
si de los dos forasteros,  
en cuyos alcançes vamos,  
era el retiro.

FINEO  
También  
del mismo intento llevado  
entrava yo, conque fueron  
en la contingencia de ambos  
los mismos cuidados nuestros  
burla de nuestros cuidados.

LIDORO  
¡Ay, Fineo!, que rezelo  
que sólo por nuestro daño  
vinieron los estrangeros  
a Atenas.

FINEO  
De esse reparo  
estoy también rezeloso,  
porque yo, sacrificando  
mi coraçon a Pomona,  
en amantes holocaustos

vive tan inseparable  
de mi pecho el sobresalto  
de uno de los dos, que aun  
entre estos frondosos ramos,  
o parece que le veo,  
o él a mí me está escuchando.

LIDORO

Pues, Fineo, a prevenirlo  
venza al destino el cuidado;  
busquémosles y sus muertes  
den término a dolor tanto,  
ya que quando en el jardín  
a los dos les encontramos  
embarazó nuestro intento  
salir el rey; y assí, entrambos,  
en su seguimiento juntos,  
las dos veredas tomando,  
tú las selvas y yo el mar,  
apuremos este encanto.  
Dichosa ocasión ofrezca  
en este día el acaso,  
pues por aplacar de Amor  
el infelize presagio,  
que contra la triste vida  
la Flora se ha publicado,  
hoy al jardín de Pomona,  
con músicos holocaustos,  
Oritia y su padre vienen,  
conque podremos, entrando  
en el discorde tumulto  
de bayles, voces y llantos,  
yo buscar a Oritia y tú  
ver a Pomona.

FINEO

Pues, vamos,  
tú por los mares, Lidoro.

LIDORO

Tú, Fineo, por los prados.

FINEO

La traición venza al desvelo.

LIDORO



Venza el Amor sus encantos

FINEO

Cupido, o más sufrimiento  
o menos tenaz el rayo. (Entrase)

LIDORO

Amor, o templa los tiros  
o duplica los reparos (Entrase)

PROTEO (Sale)

Ya de la áspera maleza  
el sitio inculto dexaron  
y cada qual en sus tropas  
introducido.

BÓREAS (Dentro)

Tirano,  
injusto dios, ¿quándo el viento  
sirvió a los tiros de blanco?

PROTEO

Bóreas a esta parte viene,  
yo me retiro.

BÓREAS (Sale)

Mas, ¿quándo  
sin que el viento las admita  
despide flechas el arco  
amante?

PROTEO (Dentro)

¿De quién?

BÓREAS

De Oritia.

Pero, ¿qué acento, qué acaso  
arrastró del corazón  
la impensada voz al labio  
tan veloz que al pensamiento  
excedió lo pronunciado?  
¿Acaso ha podido al ayre  
engañar el viento? ¿Acaso  
el ser yo amante de Oritia?

PROTEO (Dentro)

¿De Oritia?

BÓREAS

Sí.

PROTEO (Sale)

Pues yo amo  
a Pomona, y nuestro empeño  
con esto quede acabado,  
pues tú, el viento, lo dixiste,  
y aunque yo pude escucharlo,  
en iguales competencias  
he querido, adelantado,  
deudas de lo contingente  
pagar con lo voluntario.  
Yo, Bóreas, amo a Pomona;  
tú a Oritia, y en el rato  
que estos zelos fenecieron,  
otros zelos empezaron,  
pues oculto en la espesura  
de aquestos frondosos ramos  
oí que a Pomona adora  
Fineo. ¡Ah, zelos tiranos,  
que sólo a los sospechosos  
los evidentes borraron!  
También oí que Lidoro  
adorava a Oritia...

BÓREAS

Paso,  
que atropellan los alivios  
las noticias de los daños.  
¿A Oritia adora Lidoro?

PROTEO

A él mismo se lo he escuchado.

BÓREAS

Pues yo quiero hablar al rey,  
aunque sea aventurarlo.

PROTEO

Pues yo entre el vario tumulto  
de las fiestas, que formando  
por Flora está Cupido,  
pretendo entrar disfrazado

y hablar a Pomona.

BÓREAS

Pues

a nuestros intentos vamos,  
que repetidas las voces,  
significan que llegaron  
Oritia y el rey diciendo:

LIDORO (Dentro)

¡A la marina!

FINEO (Dentro)

¡A los prados!

BÓREAS

Vamos, Proteo, al intento.

PROTEO

Bóreas, al intento vamos.

BÓREAS

Yo a los ruegos.

PROTEO

Yo al disfraz

BÓREAS

Ciego dios,...

PROTEO

Rapaz bendado,...

BÓREAS

Menos rectitud al tiro.

PROTEO

Menos dobleces al arco.

(Éntranse y salen el REY y ORITIA, asustados; cada uno por su parte)

ORITIA (Dentro)

¡Padre, Ericteo!

REY (Dentro)

¡Hija, Oritia!

ORITIA (Sale)  
¡Qué asombro!

REY (Sale)  
¡Qué sobresalto!

ORITIA  
Mas, sin duda, fue ilusión.

REY  
Pero, sin duda, fue engaño.

ORITIA  
¡Padre!

REY  
¡Hija!

ORITIA  
¡Qué dolor!

LOS DOS  
Fuerça es el disimularlo.

REY  
¿Cómo tu asistencia falta  
a los cultos que consagro  
a Cupido?

ORITIA  
Divertida  
por lo ameno de estos campos,  
lo que allá con fiestas ruegan  
pretendo obligar con llantos.  
(¡Qué mal las ansias de un pecho (Ap.)  
sabe desmentir el labio! )  
Yo he de ser fiero despojo  
de un hurto.

REY  
Inclementes astros,  
¿robada Oritia? Mas no,  
que fue ilusión.

ORITIA

Cielo ingrato,  
no puede ser.

BÓREAS (Dentro)  
Sí ha de ser.

ORITIA  
Pues ¿cómo?

LIDORO (Dentro)  
Suspende el paso.

(Salen BÓREAS, LIDORO y soldados)

BÓREAS  
Sí ha de ser; yo he de llegar.

REY  
¿Qué es esto?

LIDORO  
Señor, buscando  
aquellos dos extranjeros  
en esta selva encontramos  
éste, cuyas señas dicen  
ser el uno, y procurando  
prenderle dije que hablarte  
le es preciso; mas, pensando  
que era industria por tener  
a su fuga libre el paso,  
le dije no podía ser,  
a lo que respondió osado:

BÓREAS  
«Sí ha de ser» Y porque veas  
que en afectos encontrados  
admitís como osadías  
los que afectos os consagro,  
escucha:

REY  
Pues di (Rezelos, (Ap.)  
acaso fue, pero extraño)

ORITIA  
Ojos, ¿qué es lo que notáis? (Ap.)

Aunque algo disimulado,  
¿no es éste a quien las ideas  
del viento...? Mas, temerario

discurso, ¡déxame!

BÓREAS

Penas (Ap.)

está que me está escuchando  
es Oritia. ¡Deidad ciega,  
alientos anima al labio!

REY

¿Qué te suspende?

ORITIA

Mas dudo (Ap.)

quanto más me desengaño.

BÓREAS

¿Ahora me faltáis, alientos? (Ap.)

REY

¡Ea, prendedle!

BÓREAS

Reportaos,

porque antes que con la voz  
con silencios quise hablaros,  
pues viéndome en la presencia  
del prodigiosos milagro  
de tu hija, Oritia, atento  
ofendí la voz al labio,  
para que de mi venida  
informe más cortesano  
y menos torpe el silencio.

BÓREAS

Repara.

REY

En nada reparo.

BÓREAS

Advierte que...

REY

Nada advierto.

BÓREAS

Aguarda.

REY

Ya nada aguardo.

BÓREAS

Pues no repares, adviertas,  
ni aguardes, que yo mudados  
mi rendimiento en venganzas,  
en violencias mis quebrantos,  
mis infiernos en incendios  
y mis ruegos en estragos,  
he de mostrar lo rendido  
por medio de lo tirano.

ORITIA

Detente, aguarda.

BÓREAS

Señora.

ORITIA

Mi padre... (¡Mas qué arrojado (Ap.)  
ímpetu violento!)

REY

Hija,

¿qué es esto? Pues tú.

ORITIA

Llevados

mis temores del covarde  
susto que está amenazando...

(Miento, que sólo el cariño (Ap.)  
le llamava y no el espanto)

BÓREAS

Señora, si tu piedad  
puede lo que ya no alcanço

REY

¡Ea, callad!

BÓREAS

Pues ya que humildes  
mis rendimientos postrados  
sólo sirven a que aumenten  
de tu crueldad lo inhumano,  
yo me valdré de las iras  
en venganzas de mi agravio,  
porque rindan las violencias  
a quien hizo el ruego ingrato.

LIDORO

Señor, no a sus amenazas  
temas el altivo amago,  
porque, ¿cómo ha de poder  
lograr su intento?

FINEO (Dentro)

Robando.

REY

¿Qué escucho? ¿Pero de quién  
será el altivo villano  
atrevimiento?

FINEO (Dentro)

Del ayre.

REY

¿Qué contingencia, o qué acaso  
resucita las memorias  
de aquellos sustos pasados  
en que vi robada a Oritia  
entre iluciones?

FINEO (Sale)

Robando  
del ayre las ligerezas  
en los jardines sagrados  
de Pomona entró.

LIDORO

¡Fineo!

FINEO

Siguiendo el alcance vamos



del otro extranjero, a quien  
vimos entrar en el sacro  
jardín de Pomona, y ya

mis zagales han sitiado  
sus contornos; y pues éste  
ya en vuestro poder le hallo,  
a un mismo tiempo a los dos  
les prenda vuestro cuidado.  
¡Corred al jardín, zagales! (Éntrase)

LIDORO

¡Prended a Bóreas, soldados!  
Y pues que es deidad del viento  
dice, o loco, o temerario,  
veremos si será el ayre  
más veloz que mis cuidados.  
¡Ea, prendedle!

BÓREAS

¡Deteneos!

LIDORO

¡Muera, matadle!

BÓREAS

Es en vano.  
Y pues no creéis que soy  
el viento, los desengaños  
serán vuestros escarmientos. (Éntrase)

LIDORO

Yré siguiendo tus pasos  
aunque igualar imagines  
(Éntrase y prosigue dentro en representando)  
del ayre el imperio ufano.  
Pero, ¿qué miro? ¡Detente,  
aguarda, prodigio raro, (Buelve a salir)  
leve despojo del viento!

REY

¡Qué asombro!

ORITIA

¡Qué sobresalto!

LIDORO

La inculta región del viento  
va tan veloz sugetando,

que aun el mismo pensamiento  
corre en sus alcances tardo.

REY

Toda es horrores, la selva.

ORITIA

Toda mi vida es espanto.

LIDORO

El viento le arrebató.

FINEO (Dentro)

¡Tomad del jardín los pasos!

REY

Ya ningún alivio espero.

ORITIA

Ya ningún consuelo aguardo.

REY

Vamos, Oritia (¡Ay de mí!) (Ap.)

ORITIA

(¡Ay, infelize!) (Ap.) Padre, vamos.

REY

¡Oh cuán peligroso naze  
lo hermoso de ser estrago!

ORITIA

¡Oh qué de evidencias temo  
de lo mismo que no alcanço!

LIDORO

Zelos que les forma el ayre,  
¿cómo podré averiguarlos? (Éntranse todos)

FINEO (Dentro)

Registrad todo el jardín  
y examinad con cuidado

desde la flor más humilde,  
hasta el más altivo ramo.

(Múdase el teatro en jardín y sale TITIRO aún vestido de muger)

TITIRO

¡Ay!, que sin duda han sabido (Jardín)  
cómo yo estoy disfrazado  
de Pomona en los jardines  
y me han venido buscando.  
¿Qué haré con este disfraz  
si no hay máscaras hogaño,  
y antes del bando me prenden  
por ninfa de contrabando?  
Entre las densas paredes  
de aquestos mirtos me enramo.  
¡Oh quién esta vez poner  
pudiera puertas al campo!

(Éntrase TITIRO y sale POMONA huyendo de PROTEO)

PROTEO

Soberano prodigio, aguarda, espera.

POMONA

Suspende el paso, rigurosa fiera.

PROTEO

No al mirarme rendido  
ayentes el rigor.

POMONA

¿Cómo, atrevido,  
con tus pasos traidores  
el sagrado profanas de estas flores?

PROTEO

Aunque pudiera mi poder librarme, (Ap.)  
finxo que huyo por poder quedarme  
a ver si más piadoso  
puedo venzer su pecho riguroso.

POMONA

Qual temerario intento,  
Gloria te anima el que será escarmiento  
que a intentos desleales

castigo sabrá dar.

FINEO (Dentro)  
¡Corred, zagales!

PROTEO  
Señora, perseguido  
de esse que escuchas presuroso ruido,  
a tu jardín frondoso  
vengo pidiendo amparo generoso,  
donde, habiendo tus ojos encontrado  
en peligro mayor he tropezado.  
Alivio encuentren, pues, en tus imperios  
con sola una piedad dos cautiverios.

TITIRO (Al paño)  
Éste deve de ser el perseguido,  
mas, por si acaso, quédome escondido,  
y lo que pasa, desde aquí mirando,  
ya que no huyendo me estaré escuchando.

FINEO (Dentro)  
Por diferentes puestos  
todo el jardín corred.

PROTEO  
Ya ninfa de estos  
acentos tan vezinos  
tomados miro todos los caminos,  
y assí entre aquestos ramos  
permíteme quedar.

(Éntrase donde está TITIRO escondido)

TITIRO  
Buenos estamos.

PROTEO  
¿Quién está aquí?

TITIRO  
¿De qué se ha confundido?  
Otro huesped que estava ya escondido.

(Sale FINEO)

FINEO

Por aquí le vi entrar.

POMONA

¿Qué es vuestro intento?

FINEO

Señora, perdonad mi atrevimiento,  
porque el rey ha mandado  
que busque un extranjero que aquí ha entrado.

POMONA

Aunque en la acción que tú obediencia llamas  
pudiera haver también duelo en las damas,  
no sólo ya que le busquéis permito,  
mas, porque en mí no imaginéis delito,  
te diré donde está.

TITIRO

¡Oh, cuán en vano  
te fiaste en muger!

PROTEO

¡Calla, villano,  
que, pues te truxo aquí la contingencia,  
serás de mis intentos diligencia,  
y en tu forma primera convertido  
han de juzgar que fuiste el escondido.

FINEO

¿Dónde, pues, se ha escondido el que buscamos?

POMONA

Por aquí le vi entrar entre estos ramos.

FINEO

¿Dónde, traidor, estás?

FINEO

¡Acaso fuerte!

PROTEO

¡A la primera forma te convierte!

(Saca FINEO a TITIRO en su primera forma de hombre)

FINEO

Di, ¿quién eres, villano?

TITIRO

Una aflixida,  
infelize muger que, perseguida,  
la fortuna procura  
ser estrago fatal de su hermosura.

FINEO

¡Calla, loco!

TITIRO

Señora, tu criada.

FINEO

¿Por qué has entrado aquí?

TITIRO

Por mi soldada.

FINEO

¿Qué hazes, Titiro?

TITIRO

¿Qué? Lindo despacho.  
Luego ya no soy hembra sino macho:  
ya me destransformé; mas no me aflija,  
pues no se destransforma la sortija.

FINEO

Si el dezir que éste ha sido  
el que entre aquestas ramas se ha escondido  
fue sólo por librarle,  
tu respeto perdone, que hasta hallarle  
le he de seguir. Mas, o la vista miente  
o entre estas ramas advertí...

(Sale PROTEO vestido de muger)

PROTEO

Detente,  
que con tu enojo fiero  
lo vigilante pasas a grosero.  
Clori fingirme quiero, y desta suerte, (Ap.)  
veré si triunfo de su pecho fuerte.

FINEO

¿Qué es lo que viendo estoy?

POMONA

¡Cielos!, ¿qué miro?

¿Quién eres, ninfa, di, que en mi retiro  
te has entrado atrevida,  
no siendo entre mis ninfas admitida?

PROTEO

La infeliz Clori soy, a quien los cielos  
condenaron a muerte en mis desvelos;  
y, habiendo tú mandado  
que en tu jardín quedasse, me he mudado  
de ninfa el traxe, porque, con decencia,  
pueda mejor estar en tu presencia;  
que está la causa, ¡ay cielos!, habrá sido  
de no haverme, señora, conocido.

POMONA

Tan afligida del decreto estava  
en que el cielo a morir te condenava,  
que no devo culpar a mi memoria  
sino a mi turbación.

TITIRO

Miren qué historia.

Mas, yo me voy, aunque en sus dudas cieguen  
no sea que otra vez me mugerieguen. (Éntrase)

PROTEO

Tú, Fineo, prosigue el sentimiento  
del que sin duda fue fingido intento,  
y verás quán en vano lo procuras.

(Salen los zagales por donde esta va PROTEO escondido)

ZAGAL 1

Todas essas incultas espesuras  
están corridas ya con tal cuidado  
que, aunque le huvieran dado  
la tierra centros y los ayres buelos,  
no se huviera librado a mis desvelos.

POMONA

Combatida de tantas confusiones  
me embaraçan las dudas las razones:  
¿Cómo se habrá ausentado  
el zagal que se había retirado?

FINEO

Perdona, pues, señora, que atrevido  
a tus divinos ojos he venido;  
mas ya me permitió una contingencia  
la fortuna de estar en tu presencia,  
templa, pues, deidad bella, tus enojos.

PROTEO

¡Que haya de consentir esto a mis ojos!  
Si esse era el estrangero que buscaste,  
¿qué te admirava, el ver que no le hallaste?

FINEO

Buscando vine agora.

PROTEO

Buena la excusa fue. Vamos, señora.

FINEO

Ninfa Clori, o lo que eres, ¿cómo opuesta  
tan contra mí has salido?

PROTEO

Porque en esta  
no profanada estancia de Pomona,  
que tu intención sacrílega baldona,  
la defensa he de ser que a tu desvelo  
ni aun la intención permita, y, ¡vive el cielo!

POMONA

¿Qué hazes, Clori?

PROTEO

(El dolor me arrebatava (Ap.)  
y el papel de muger se me olvidava)  
Como nueva he venido yo a servirte,  
con mis enojos pretendí dezirte  
que, si mi afecto tus agravios siente,  
la criada seré más obediente.

POMONA



Clori, dixo muy bien y tu ignorancia  
destos jardines ya dexa la estancia  
antes que experimente  
qué ocultáis la traición con lo obediente.

FINEO

Yo, Pomona, saldré de tus jardines,  
pero también te ofresco que examines  
que mi desvelo amante,  
lo que rendido no, venza arrogante  
No haya, zagales, escondida estancia  
que no examine vuestra vigilancia.  
¡Contra el traidor mi ira se resuelva!  
¡A la selva!, ¡a la selva!

TODOS Y MÚSICA

¡A la selva!, ¡a la selva!

FINEO

Y buscando a quien hoy de tantos males  
es la causa infeliz...

TODOS Y MÚSICA

¡Corred, zagales!

(Éntranse todos y quedan solos POMONA y PROTEO)

PROTEO

De tus ninfas los ecos armoniosos  
y los acentos de Fineo anciosos,  
con distantes intentos,  
confundidos se encuentran en los vientos.

ZAGALES (Dentro)

¡A la selva!, ¡a la selva!

MÚSICA

¡A la selva!, ¡a la selva!

ZAGALES (Dentro)

¡Corred, zagales!,...

MÚSICA

¡Corred, zagales!...

ZAGALES (Dentro)

Que entre las flores se oculta  
traición amante.

#### MÚSICA

Que entre las flores se oculta  
traición amante.

#### POMONA

Contingencia ha sido estraña  
que hayan podido juntarse  
de sola una letra dos  
explicaciones distantes,  
pues buscando al extranjero,  
zagales por una parte,  
y por otra de mis ninfas  
la diversión agradable  
en que entretenidas viven,  
están repitiendo iguales:

#### MÚSICA Y ZAGALES

Que entre las flores se oculta  
traición amante.

#### PROTEO

Todas esas contingencias  
forma el acaso, y no estrañes  
advertir que a dos sentidos  
los mismos acentos hablen,  
que aunque a tres sentidos digas,  
no está tan fuera de hallarse  
verdad que lo manifieste.

#### POMONA

No te entiendo.

#### PROTEO

Aunque explicarme  
pudiera, de tu decoro  
a las leyes inviolables  
las explicaciones terno,  
que en tan sagrados altares  
lo que el silencio no explica  
es bien que la voz lo calle.

#### POMONA

Misteriosa, Clori, estás.

Ya te entiendo. A tus pesares  
dirás que venían bien,  
que, de ordinario, los males  
todos los semblantes visten  
del color de sus semblantes.

PROTEO

¡Oh, que no es por mí, señora!

POMONA

Pues, di, ¿por quién?

PROTEO

Perdonarme  
será forçoso, que yo  
temo tu enojo.

POMONA

¿Es bastante  
confianza a tu rezelo  
que te ofrezca no enojarme?

PROTEO

Sí, pero aún temo.

POMONA

¿Qué temes?

PROTEO

Que a la palabra me faltes.

POMONA

¿De mí lo dudas?

PROTEO

¡Si yo,  
bella Pomona, te hablasse  
del zagal que fugitivo  
entró en tus jardines antes!

POMONA

Y esso, ¿cómo quieres que  
con aquellas voces quadre?

PROTEO

No sólo son del intento,

pero son muy semejantes.

POMONA

¿La música y voces?

PROTEO

Sí,

porque si él pudo ocultarse  
de tu vistoso jardín  
entre las flores fragantes,  
si allí...

ZAGALES (Dentro)

¡A la selva!, ¡a la selva!

PROTEO

dize la voz, y en compases  
aquí...

MÚSICA

¡A la selva!, ¡a la selva!

PROTEO

repiten...

ZAGALES (Dentro)

¡Corred, zagales!

MÚSICA

¡Corred, zagales!

PROTEO

También,  
pues en tus jardines late  
escondido entre las flores  
humilde racional áspid,  
a tres sentidos dirán  
él, la música y zagales...

MÚSICA ZAGALES Y PROTEO

Que entre las flores se oculta  
traición amante.

POMONA

¿Qué dices? ¿En el jardín  
él ha podido quedarse?

¡Ninfas, traición!

PROTEO

No te inquietes.

POMONA

¡Traición, ninfas!

PROTEO

No las llames,  
pues aunque le busquen es  
imposible que le hallen;  
pero para que a tu vista  
él venga, yo iré a llamarle.

POMONA

¡Aguarda, Clori, detente!

PROTEO

Ya lo procuras en balde.

POMONA

Yo te impediré los pasos.

PROTEO

Aunque excedas a los ayres  
he de lograr mis intentos.

POMONA

Te seguiré hasta alcançarte.

PROTEO

Tú verás si con razón  
dixeron las voces antes: (Éntranse)

ZAGALES (Dentro)

¡A la selva!, ¡a la selva!

MÚSICA

¡A la selva!, ¡a la selva!

ZAGALES (Dentro)

¡Corred, zagales!,...

MÚSICA

¡Corred, zagales!,...

ZAGALES (Dentro)  
Que entre las flores se oculta  
traición amante.

MÚSICA  
Que entre las flores se oculta  
traición amante.

POMONA (Dentro)  
En vano correr intentas  
aunque a los vientos iguales.

PROTEO (Dentro)  
Déxame, bella Pomona.

POMONA (Dentro)  
Ya, Clori, no has de librarte  
de mi poder.

PROTEO  
Pues será  
desta suerte.

(Salen los dos y PROTEO ya de zagal)

POMONA  
Asombro, o áspid,  
que bien dixiste que oculto  
estava entre lo fragante,  
¿qué pretendes? Mas ¿qué miro?  
¡Cielos!, ¿no es este semblante  
de aquel apacible monstruo  
que mirava yo en los mares?

PROTEO  
¿Qué te suspendes? Prosigue  
de tu quexa los ultraxes.

POMONA  
¡Oh, qué mal puedo esforçar (Ap.)  
las quexas quando al mirarle  
del veneno de los ojos  
están los labios covardes!

PROTEO

¿Quién de tus iras suspende  
la voz?

POMONA

Ver que transformaste  
con tanta velocidad  
tu forma.

PROTEO

Pues no lo estrañes;  
yo, señora, soy Proteo,  
deidad de esos altos mares,  
cuyas sobervias espumas  
a mis imperios se abaten,  
no a mi poder se reservan  
las noticias más distantes,  
pues más velozes que el tiempo,  
sin esperar sus edades  
quanto dilatan los siglos,  
mira presente mi examen.  
Si de todo este poder  
quieres ser el dueño amante,  
por deidad sacra del agua  
te dará el mar vasallaje.

FLORA

¡Ay de la llama (Dentro Canta)  
que templanzas del fuego  
busca en el agua!

POMONA

Ya en presagio infelizes  
y en amenazas fatales  
al ayre de mis suspiros  
dizen cláusulas suaves:

ZÉFIRO

¡Ay del amante (Dentro Canta)  
que templanzas del fuego  
busca en el ayre!

PROTEO

No temas, bella Pomona,  
las vanas casualidades  
que el acaso las desprecia,  
y el temor las persuade,

y para que experimentes  
que antes fueron favorables  
esos acentos que explican  
Flora y Zéfiro, su amante,  
retírate, y desde aquí,  
oyendo sus lamentables  
acentos, verás que son  
tus miedos seguridades.

POMONA

¡Oh, cuán poco han menester  
tus persuaciones mis males,  
que está de sobra el oír  
donde el mirar fue bastante!

(Retíranse los dos al frontis y salen ZÉFIRO y FLORA cantando cada uno por su parte)

FLORA (Canta)

¡Ay de la llama  
que templanzas del fuego  
busca el agua!

ZÉFIRO (Canta)

¡Ay del amante  
que templanzas del fuego  
busca en el ayre!

LOS DOS (Cantan)

Mas, ¡ay de mí!  
que si muero de amante  
a la muerte le devo la dicha  
de que me mate.

PROTEO

¿Que infieres de lo que oíste  
dezir a los dos?

POMONA

Que aun antes  
que le oyesse dezía  
que era el morir agradable.

LOS DOS Y POMONA

A la muerte le devo (Cantan)  
la dicha de que me mate.



FLORA

De mis llantos las corrientes... (Cantan)

ZÉFIRO

De mis suspiros el ayre...

LOS DOS

en vano el alivio buscan  
en los vientos y en los mares.

FLORA

Pero allí Zéfiro viene.

ZÉFIRO

Pero Flora al jardín sale.

LOS DOS

¡Oh!, qué infeliz es la dicha  
que es tristeza al encontrarse.

FLORA

Y pues mi llanto infelice...

ZÉFIRO

Y pues mi suspiro amante...

LOS DOS

ni viento ni el agua alivian  
digan otra vez mis males:

FLORA

¡Ay de la llama!  
que templanzas del fuego  
busca con el agua.

ZÉFIRO

¡Ay del amante!,  
que templanzas del fuego  
busca en el ayre.

LOS DOS

Mas, ¡Ay de mí!,  
que si muero de amante  
a la muerte le devo la dicha  
de que me mate.

ZÉFIRO

Suspende de tus tristezas, (Representa)  
Flora, el infeliz combate.

FLORA

¿Cómo suspenderle puedo, (Representa)  
cuando del cruento ultraje  
de mi infausto sacrificio  
las voces repite el ayre...?  
(Dentro)  
Los enojos de Cupido  
Flora en el incendio apague.

POMONA

¡Qué infelicidad!

PROTEO

¡Qué pena!

FLORA

¡Que tal escuche a los ayres!  
Vientos, ¿cómo de esas voces  
las cláusulas tan infames  
antes que acentos pronuncien  
no hazéis que silencios callen?

ZÉFIRO

Supremo poder de Juno,  
del viento deidad afable,  
¿cómo permites mi injuria  
sin que en mis penas amantes  
sea el pavón de Juno,  
diossa del ayre,  
iris dichosso que temple  
de Zéfiro y flora las tempestades?

MÚSICA

Sea el pavón de Juno,  
diossa del ayre,  
iris dichosso que temple  
de Zéfiro y Flora las tempestades

(Sale el pavón)

FLORA

Ya compadecido el cielo

a tus voces lamentables  
tu ruego acepto, pues miro  
un pavón, cuyo donayre  
entre las vistosas flores  
forma vistosos alardes.

#### POMONA

¿Qué pavón es éste que  
entre las flores fragantes  
de mi jardín hasta hoy  
no le ví?

#### PROTEO

Porque no estrañes  
su novedad, éssa es Juno,  
sacra deydad de los ayres,  
que favoreciendo a Flora,  
por ser Zéfiro su amante,  
a las tristezas que lloran  
viene ofreciendo piedades.

#### ZÉFIRO

Divina Flora, no temas  
aunque al viento le escuchaste...  
(Dentro)  
los enojos de Cupido  
Flora en el incendio apague...

#### ZÉFIRO

porque esse pavón que miras  
embía Juno a librarte;  
y assí, porque experimentes  
si son ciertas sus señales,  
de nuestros humildes ruegos  
diga la voz agradable:

#### ZÉFIRO Y FLORA

Sea el pavón de Juno (Cantan)  
Diosa del ayre,  
iris dichosso que temple  
de Zéfiro y Flora las tempestades.

#### ZÉFIRO (Canta)

Ufano pavón,  
anuncio feliz, dichoso mensaje,  
pues buscas las flores

encuentra piedades.  
Vistoso esplendor,  
hermosa piedad, mi lamento alcance,  
que tus bellos ojos  
miren mis pessaes.  
De Flora el morir  
rehúsa piadoso  
el iris de paz tus plumas señalen,  
pues que nuestros ruegos  
repiten constantes:

#### ZÉFIRO Y FLORA

Sea el pavón de Juno,  
diossa del ayre,  
iris dichosso que temple  
de Zéfiro y Flora las tempestades. (Buela)  
(Dentro)  
Ya al buelo restituido  
ayroso el pavón bolante  
dichas anuncia diziendo  
entre cláusulas suaves:

#### MÚSICA

Sea el pavón de Juno,  
diosa del ayre,  
iris dichosso que temple  
de Zéfiro y Flora las tempestades.

#### ZÉFIRO

Flora infelize, no temas (Representa)

#### FLORA

Como por quererte muera (Representa)  
yo sabré morir constante.

#### ZÉFIRO

Por más que el viento repita...

#### FLORA

Por más que repita el ayre...

#### ZÉFIRO

entre villanos acentos...

#### FLORA

entre presagios fatales...

(Dentro)

los enojos de Cupido  
Flora en el incendio apague...

ZÉFIRO Y FLORA  
pues a su rigor opuesto  
dize el cielo en sus piedades:

MÚSICA  
Sea el pavón de Juno,  
diosa del ayre,  
iris dichosso que temple  
de Zéfiro y Flora las tempestades.

PROTEO  
Ya que de mi atrevimiento  
la osadía perdonaste,  
y ya que mi adoración  
admitidas llamas arde,  
permite que de mis dichas  
las ninfas y los zagales  
el dulce lazo publiquen,  
y con músicas y bayles  
me regozijen esposo,  
demostraciones de amante.

POMONA  
De nuestro feliz consorcio  
sean testigos y señales  
humos que la tea alumbre,  
incendios que el pecho abraze.

PROTEO  
Donde le publique el mundo...

POMONA  
Donde el mundo le declare...

PROTEO  
que triunfé con mis desdichas...

POMONA  
que vencí con mis pesares,...

LOS DOS

pues a la muerte le devo  
la dicha de que me mate.

(Éntranse los dos, descúbrese la mutación del palacio, sale en él ORITIA como asustada,  
después de haver dicho BÓREAS los quatro versos siguientes)

(Palacio)

BÓREAS (Dentro)  
Detente, glorioso hechizo,  
fugitiva ostentación,  
pues ves que en tu seguimiento  
en alas del viento voy.

(Sale ORITIA asustada)

ORITIA  
Viva, fantástica idea,  
imaginado esplendor,  
que te propones assombro  
y sólo te encuentro voz.  
Déxame aleve, que huyendo  
de tus amenazas...

(Se va a entrar y la detiene el CORO 2)

CORO 2  
No,  
no te asustes, no,  
que los pasos no exceden los buelos  
del ayre veloz.

ORITIA  
¡Cielos!, ¿qué es esto? A esta parte  
el dulce espanto se oyó.  
El cielo me dé su amparo  
para que, bolando

(Se va a entrar a la otra parte y la detiene el CORO 1 a lo alto)

CORO 1  
No,  
no te ausentes, no,  
que los pasos no exceden los buelos  
del ayre veloz.

ORITIA

¡Ay de mí!, también del cielo  
la cristalina región  
me niega el alivio. Pues  
al profundo abismo

(Al mirar a tierra la detiene el CORO , baxo las tablas)

CORO

No,  
no te ausentes, no,  
que los pasos no exceden los vuelos  
del ayre veloz.

ORITIA

Combatida de tan raro,  
tan icomprehensible horror,  
en vano alientan los pasos  
lo inmóvil del corazón;  
pues del ayre, cielo y tierra  
el alternado rumor  
en opuesta competencia  
los pasos me embaraçó  
allá diziendo los ayres...

CORO 1

No, no te ausentes, no.

ORITIA

allá diziendo los cielos:

CORO 2

No, no te ausentes, no.

ORITIA

allá diziendo la tierra:

CORO

No, no te ausentes, no.

ORITIA

y de los tres repitiendo  
la horrorosa confusión:

LOS TRES COROS

que los pasos no exceden los vuelos  
del ayre veloz.

ORITIA

Pues si tierra, cielo y ayre  
contra una infelize son,  
diré que tiranos fueron  
ayre, tierra y cielo.

BÓREAS

No.

ORITIA

¿Luego son piadosos?

BÓREAS

Sí.

ORITIA

¿Quién podrá dezirlo?

BÓREAS

Yo.

ORITIA

¿Quién eres, asombro vano,  
mal comprendida ilusión,  
que la duda del oír  
haze tu vista mayor?

BÓREAS

No temas, detente, aguarda,  
hermosa Oritia. Yo soy  
Bóreas, que a un tiempo soy rey  
de Tracia y del ayre Dios.  
Yo soy por quien dize el ayre  
al ver tus rigores:

CORO 2

No,  
no te ausentes, no.

BÓREAS

Por mí los cielos repiten  
con piedad clemente:



CORO 1

No,  
no te ausentes, no.

BÓREAS

Soy por quien dize la tierra  
al ver que te ausentas:

CORO

No,  
no te ausentes, no.

BÓREAS

Y, en fin, soy quien a tus ojos  
con rendida adoración  
de las clemencias del llanto,  
de las iras de la voz,  
formando va las piedades  
por las sendas del horror.  
no de mis tristes lamentos  
huyas la humilde oblación,  
que aunque a los desdenes bueles,  
aunque corras al rigor,  
de mis suspiros al ayre  
nunca la planta igualó;  
por esso entrambos dezimos  
el horror, ruegos yo:

ÉL Y LOS TRES COROS

que la planta no excede los buelos  
del ayre veloz.

ORITIA

Por más que en blandas lisonjas,  
por mas que en fiero rigor  
delicias y horrores juntas,  
mi constante obstinación  
no ha de rendirse a quien fue  
villanamente traidor.  
Padre.

BÓREAS

Los labios suspende.

ORITIA

Celia.

BÓREAS

Detente.

ORITIA

¡Qué horror!

BÓREAS

Oye mis penas, señora.

ORITIA

En vano tus llantos son.

BÓREAS

Pues ya que el ruego no venze  
tu obstinado corazón,  
buelva a los rigores, buelva  
a mi violento furor  
y el ayre de mis suspiros,  
que tu crueldad despreció,  
en torbellinos deshecho  
por la aérea población,  
robando de tu hermosura  
el invencible arbol,  
logre con violencias quanto  
con rendimientos perdió,  
y quien al ver mi venganza  
culpe mi desatención  
forme el desprecio más blando  
o haga menos ciego a Amor.  
¡Vientos, vengad mis injurias!

ORITIA

¡Ay de mí! ¡Traición!, ¡traición!

REY (Dentro)

En terremotos la tierra  
se rompe.

LIDORO (Dentro)

¡Qué confusión!

BÓREAS

No fíes ya de tus quejas  
porque del ayre el horror  
el que arrojarás accento

se llevará exhalación.

REY (Dentro)

De mi hija en el retrete  
se ve el peligro mayor.

ORITIA

¡Padre, Lidoro, vasallos!

BÓREAS

En vano alientas la voz  
quando en mi defensa vienen  
todos los vientos; y yo,  
por no mirar mis crueldades,  
de mí propio huyendo voy,  
que es menos rigor causarle  
que estar mirando el rigor.  
Roben los ayres furiosos y opuestos  
de Oritia divina el sacro esplendor,  
y en venganzas de Bóreas compitan  
el Zéfiro blando y el fuerte Aquilón. (Éntrase)

MÚSICA

Roben los ayres furiosos y opuestos  
de Oritia divina el sacro esplendor,  
y en venganzas de Bóreas compitan  
el Zéfiro blando y el fuerte Aquilón.

(Baxando las nubes que han de llevarse a ORITIA)

ORITIA

¡Ay de mí! que de la tierra  
el horroroso temblor  
todo el palacio en baivenes  
su estabilidad perdió;  
y a los embates del viento  
en horrible turbación  
no hay resistencia constante  
que venza tanto furor;  
de un ayrado torbellino  
presurosa exhalación  
mal resistida la planta  
librada en el ayre voy.  
Padre, Celia, Arminda, Nise.

REY (Dentro)

Hija.

LIDORO (Dentro)

Señora.

ORITIA

¡Qué horror!

MÚSICA

Roben los ayres furiosos y opuestos  
de Oritia divina el sacro esplendor,  
y en venganzas de Bóreas compitan  
el Zéfiro blando y el fuerte Aquilón.

ORITIA

¡Clemencia!

REY (Sale)

¡Pálida nube!

ORITIA

¡Piedad!

LIDORO (Sale)

¡Horrible vapor!

ORITIA

¡Ay, infelize, de mí!

(Van hazia la nube el REY y LIDORO, cada uno por su parte. Ella buela con ORITIA y encuéntanse los dos y se suspenden)

REY

Detente...

LIDORO

Aguarda...

LOS DOS

que yo...

REY

Pero, ¿qué miro?

LIDORO

¿Qué es esto,

cielos?

REY

Lidoro.

LIDORO

Señor.

sin duda de aquesta nube

la velocidad robó

a tu hija Oritia.

REY

Calla,

que no puede ser, que no.

Mas... sí será, que es desdicha.

LIDORO

Ya lo dize aquella voz:

MÚSICA

Roben los ayres furiosos y opuestos

de Oritia divina el sacro esplendor,

y en venganza de Bóreas compitan

el Zéfiro blando y el fuerte Aquilón.

FINEO (Sale)

Señor, siguiendo tus pasos

entre los horrores voy.

REY

¡Ay, Fineo, que los ayres

el soberano arrebol

de Oritia robaron! Penas,

¿quién a tan fiero dolor

dará alivio si en mi hija

me falta la vida?

(Sale CUPIDO cantando)

CUPIDO (Canta)

Amor.

REY

¿Quién eres, gallardo joven?

¿Quién eres, bello garçón

que a tan fiera tempestad

le ofrezes alivio?

(Estribillo)

CUPIDO (Canta)

Amor,  
que amor es alivio  
aunque es aflicción.

(Coplas)

De Bóreas el orgullo,  
de Zéfiro el blasón,  
de Proteo la industria,  
publicando exempciones del amor  
el ayre, tierra y agua  
negavan a mi incendio adoración.  
Y en Bóreas el viento,  
en Zéfiro la flor,  
en Proteo los mares,  
arde todo en mis llamas, pues que son  
Pomona, Oritia y Flora  
las amantes pavezas de su ardor.  
Y pues a mis incendios  
rinden jurisdicción  
los tres ardiendo amantes,  
rendidos de mi fuego al arrebol  
Lidoro, el rey, Fineo,  
testigos han de ser de mi esplendor.

REY

Estrañas dudas advierto.

FINEO

Quanto miro es confusión.

LIDORO

Toda es rezelos el alma.

CELIA

Venid siguiendo mi voz  
que después a vuestras ansias  
daré el alivio mayor.

REY

Aunque en mis dudas absorto,

te he de seguir.

LIDORO

También yo,  
aunque alivio que ya es tarde  
es más desesperación.

FINEO

Yo os sigo, que la evidencia  
es alivio del temor.

CUPIDO

Pues mis acentos seguid  
mientras el dulce rumor  
publica de mi poder  
en ufana ostentación:  
A las violencias de Amor  
en vano resiste el pecho,  
si al rigor de sus aljivas  
ayre, tierra y mar son fuego.

MÚSICA (2º CHORO)

A las violencias de amor  
en vano resiste el pecho,  
si al rigor de sus aljivas  
ayre, tierra y mar son fuego.

(Mientras canta la música, éntanse todos; corren los bastidores de selva con el domo y acabada la música buelven a salir los quatro y retíranse a la portada del rey y CUPIDO a una parte, LIDORO y FINEO a la otra)

(Selva con el dosel)

CUPIDO

Retirados, desde aquí  
se verán mis vengimientos.

(Ábrase el domo: se descubre el centro de mar y sale por él PROTEO)

PROTEO

Sacra deidad de los mares,  
Tetis divina, a quien devo  
que de Pomona el rigor  
haya templado los zeños  
y a las que antes eran queexas  
las rindo agradezimientos;

y así, a tus húmedas aras  
rendida, oblación ofrezco  
en tanto que a su jardín  
amante felice vuelvo  
a rendir a su hermosura  
de toda el agua el imperio. (Éntrase)

#### MÚSICA

Pues la espuma publique

#### (PR° CHORO)

tus venzimientos  
si en tus dichas amantes  
el agua es fuego.

#### FINEO

¡Aguarda, traidor!

#### CUPIDO

¡Detente!

#### MÚSICA

Pues los desvelos  
que fingidos se buscan (Ciérrase el domo)  
los lleva el viento.

#### REY

¡Oh, qué bien, ciega deidad,  
del alma dulce veneno,  
publicaron de tus voces  
los acordados acentos!:

#### MÚSICA

A las violencias de Amor,  
en vano resiste el pecho,  
si al rigor de sus aljavas  
ayre, tierra y mar son fuego.

(Ábrese el domo: se descubre la cueva y sale por ella BÓREAS)

#### BÓREAS

Agradezido a tu amparo,  
suprema deidad M viento,  
Eolo sacro, de Oritia  
triunfante y rendido vengo.  
Ya en mis violencias robé



la mejor estrella al cielo;  
a Tracia la lleve el ayre  
donde vendrá a ser a un tiempo  
la deidad de mi alvedrío  
y la reyna de mi imperio.  
Arda en luzes de mi amor  
del ayre el diáfano reyno,  
que yo me aparto a adorar  
de Oritia el esplendor bello,  
donde Tracia la corone  
por reyna de su hemisferio. (Éntrase)

MÚSICA (1 CORO)  
Pues el ayre publique  
tus venzimientos  
si entre dichas amantes  
el ayre es fuego.

LIDORO  
¡Espera, tirano!

MÚSICA  
¡Aguarda!

MÚSICA (PRº)  
Pues los desvelos  
que fingidos se buscan (Ciérrase el domo)  
los lleva el viento.

REY  
Ya el ayre manifestó  
ser, ¡ay de mí!, verdaderos  
los acentos que en defensa  
de Cupido repitieron:

MÚSICA (2º CORO)  
A las violencias de Amor  
en vano resiste el pecho,  
si al rigor de sus aljivas  
ayre, tierra y mar son fuego.

(Ábrese el domo y se desvela el coliseo y cantan un dúo FLORA que sale y ZÉFIRO dentro)

(Coliseo)

ZÉFIRO Y FLORA

¡Clemencia, piedad (Cantan)  
rigurosos cielos,  
que no son las llamas  
remedio de fuego!

REY

¿Cómo, severa deidad,  
permities rigor tan fiero?

CUPIDO

Éstas son sólo amenazas  
de mis rigores severos,  
que ya por mí perdonada  
dize el aflixido pueblo:

(Dentro)

¡Viva Flora!, que ya Amor  
ha revocado el decreto.  
(Pasa ZÉFIRO cantando)

ZÉFIRO (Canta)

Vive ya, felice Flora,  
que tus ausencias gimiendo  
ni el prado animava flores,  
ni eran las flores aliento.  
Y ya al verte perdonada  
todos los campos amenos  
en muestras de su alegría  
flores están produziendo.  
Yo que doy vida a las selvas  
en tus tristezas muriendo  
paré el curso a sus fragancias  
que ya restituyo obsequios. (Éntrase)

MÚSICA (PRº)

Pues las flores publiquen  
tus venzimientos  
si en tus dichas amantes  
la tierra es fuego.

REY

¡Aguárdate, Flora!

CUPIDO

¡Espera!

#### MÚSICA

Pues los desvelos  
que fingidos se buscan (Ciérrase el domo)  
los lleva el viento.

#### CUPIDO

Ya en el mar, el ayre y tierra  
veis que con razón dixerón:

#### MÚSICA (2º CORO)

A las violencias de Amor,  
en vano resiste el pecho,  
si al rigor de sus aljavas  
ayre, tierra y mar son fuego.

(Ábrese el domo, se descubre el jardín ,y salen bailando y cantando zagales y ninfas,  
PROTEO y POMONA)

(Jardín)

#### MÚSICA Y baile

Zagales y ninfas

#### (º CORO Y 2º)

publiquen contentos  
glorias de Pomona  
triumfos de Proteo.

#### POMONA

Agradezida a tan fieles  
demostraciones de afectos  
serán indicios mis braços  
del regozijo del pecho.

#### NISE

¡Oh, qué contenta que está  
mi ama en su casamiento!  
El ciego amor a la muerte  
la condenava primero;  
ahora, en lugar de las llamas  
la ha casado. Quiera el cielo  
que a muy pocos días no  
le cause cariño el fuego.

## PROTEO

Si tus bellas luzes logro  
mis dichas embidie el cielo  
¡Ea!, publicad, zagales,  
mis fortunas repitiendo:

## ZAGAL 1º

Vaya de fiesta y de baile.  
Vaya de gusto y contento.

(Jardín)

## MÚSICA Y baile

Zagales y ninfas  
(PRº Y 2º)  
publiquen contentos  
glorias de Pomona (Ciérrase el domo)  
triumfos de Proteo.

## CUPIDO

Verás agora, de Atenas  
soberano rey supremo,  
la coronación de Oritia,  
reyna de Tracio, diciendo:  
(Dentro)  
¡Viva Oritia nuestra reyna,  
sacra emperatriz del viento!

(Descúbrese un palacio por fuera y sale ORITIA coronada de laurel, BÓREAS, LICIO y  
acompañamiento)

## MÚSICA

Por reyna de Tracia feliz se corone  
Oritia la bella, hija de Ericteo,  
y el laurel de sus sienes explique  
amantes triunfos reales imperios.  
(Palacio por fuera)

## BÓREAS

Ya que del sacro Cupido  
en el religioso templo  
te han coronado por reyna  
más que laureles afectos;  
ya que ofreziste en las aras  
de amor holocaustos regios,  
entra, Oritia, en tu palacio,

en donde logres contentos  
sobre tus sienes tus triunfos,  
y a tus pies mis rendimientos.

ORITIA

¡Qué bien admitiera tantas  
demostraciones de afectos,  
si fuera en presencia suya  
mi padre el testigo de ellos!

BÓREAS

Entra, Oritia, en el palacio,  
que ya su dórico centro  
impacienta lo que tarda  
ser Adlante de tu cielo,  
que si de tu padre quieres  
despedirte...

ORITIA

¿Cómo puedo,  
si está ausente?

REY

¡Hija, aquí estoy!

CUPIDO

¡Calla!

BÓREAS

diciendo esos ecos: (Ciérrase el domo)

MÚSICA (1° Y 2°)

Por reyna de Tracia feliz se corone  
Oritia, la bella hija de Ericteo,  
y el laurel de sus sienes explique  
amantes triunfos reales imperios.

TITIRO (Dentro)

¿Y Titiro no tendrá  
su mutación?

CELIA (Dentro)

¡Calla, necio,  
sigue mis pasos!

TITIRO (Dentro)

¿Adonde  
he de seguirte?

CELIA (Dentro)  
A este puesto.

(Ábrase el domo y aparece en un lienço de TITIRO y CELIA)

TITIRO  
Digo que tienes razón,  
que aquí están los elementos  
todos con más propiedad,  
pues allí está ardiendo el fuego,  
la flor del campo en la olla,  
el agua en el caldo, excepto  
que no quisiera se hallara  
en la calabaza el viento.

CELIA  
Mas, ¿qué miro? ¿esta sortija  
que tú llevas...

TITIRO  
Bueno es eso,

CELIA  
no es la que llevaba Clori,  
la que Amor condenó?

TITIRO  
Quedo,  
que aquella Clori que viste,  
Celia mía, era yo mismo  
que en muger me transformé  
sin saber cómo fue aquello.

LICIO (Al paño)  
Sobre mi sortija están  
Celia y Titiro riñendo.  
Ea, Amor, éste es el campo  
fregatriz de nuestros zelos;  
sale un paso de zeloso  
muy enojado diziendo:  
¿Cómo ingrato? (Bueno vas) (Sale) Ap.  
¿Cómo atrevido? (Esto es bueno. Ap.  
A fe que es lanze apretado,

y nosotros no tenemos  
un padre o tío que salga  
que es el único remedio)

#### TITIRO

Téngase usted, señor Licio,  
y puede creer que cierto  
por acabar la comedia  
se pierde un famoso enredo. (Ciérrase el domo)  
(Dentro)  
¡Viva Oritia! ¡Bóreas viva!

#### OTROS

¡Vivan Pomona y Proteo!

#### CUPIDO

Ya que postrados has visto  
mar, tierra y ayre a mi fuego,  
en recompensa agradable  
de que este alcázar excelso  
mi deidad haya elegido,  
para su auxiliar pretendo  
que forme sus diversiones  
de mis triunfos, y así a un tiempo  
todo quanto yo os mostré  
venga a tu alcázar diciendo:’

(Ábrese el domo: se descubre el palacio y salen POMONA, PROTEO, zagales, ninfas por una parte; ORITIA, BÓREAS, damas y galanes por otra; FLORA por medio)

(Palacio)

#### PROTEO

Ea, zagales y ninfas,  
publicad mis venzimientos,

#### 2º CORO Y baile

Zagales y ninfas  
repitan contentos  
glorias de Pomona  
triunfos de Proteo.

#### 1º CORO

Pues la espuma publique  
tus venzimientos,  
si en tus dichas amantes  
el agua es fuego.

## BÓREAS

Ya vuelves a tu palacio,  
Oritia, divino dueño.

## 2º CORO

Por reyna de Tracia feliz se corone  
Oritia, la bella hija de Ericteo,  
y el laurel de sus sienes explique  
amantes triunfos, reales imperios.

## 1º CORO

Pues el ayre publique  
tus vengimientos,  
si en tus dichas amantes  
la tierra es fuego.

Cantan ZÉFIRO dentro y FLORA

Clemencia, piedad,  
rigurosos cielos,  
que no son las llamas  
remedio del fuego.

## 1º CORO

Pues las flores publique  
tus vengimientos,  
si en tus dichas amantes  
la tierra es fuego.

## CUPIDO

Y de todos los tres triunfos  
repita el aplauso a un tiempo.

(Cantan las tres seguidillas a un mismo tiempo diciendo cada uno su letra)

## 1º CORO

Pues la espuma publique  
sus vengimientos,  
si en las dichas amantes  
el agua es fuego.

(2º CORO al mismo tiempo)

Pues el ayre publique  
sus vengimientos,  
si en las dichas amantes



el ayre es fuego.

(° CORO al mismo tiempo)

Pues las flores publique  
sus venzimientos,  
si en las dichas amantes  
la tierra es fuego

FIN